

Se difunde por suscripción gratuita.  
Si deseas recibirla en tu dirección de correo electrónico, suscríbete en:  
<http://www.netpor.org/esp/sinmuro.html>

## EL MURO LO DERRIBÓ LA GENTE

Redacción Sin Muro (p. 2-6)

## LA CAÍDA DEL MURO FUE UN PROCESO

ROMAN DEBSKI (p. 7-10)

## LO QUE PASABA EN AMBOS LADOS

Redacción Sin Muro (p. 10-13)

## LA CAUSA DE LA CORRUPCIÓN

DAVID COMPANYON (p. 15-17)

## KOSOVA UN AÑO DE INDEPENDIENCIA

ALFONS BECH (p. 18-28)

## EL DESPIDO COMO VIOLENCIA SOCIAL

ALBERT TOLEDO (p. 29-31)

## OBAMA Y EL NÓBEL DE LA PAZ

BRUC DIXON (p. 32-36)





## El Muro lo derribó la gente

Mucho se está escribiendo en este 20 aniversario de la caída del muro de Berlín. Es sintomático que la prensa, las televisiones, revistas varias, le dediquen tanto espacio. La burguesía, empezando por los gobiernos imperialistas, capitaliza el hecho como una operación de marketing político. ¿Por qué? ¿Quizás quieren desviar la atención de la crisis del capitalismo? ¿Quizás es una prevención para los tiempos más duros que tienen que venir y así vacunarse contra la “solución socialista”?

Lo primero que llama la atención en la propaganda y los fastos mediáticos es el destaque que se hace de los supuestos “protagonistas” de la caída del muro. Se rescata y encumbra a jefes de gobierno que, aparentemente, fueron los promotores de la desaparición de los regímenes estalinistas de Europa del Este: Reagan, Khol, Gorbachov. Todos esos “protagonistas” estuvieron siempre del mismo lado: a favor de restaurar el sistema capitalista y de encauzar la impetuosa energía de la gente hacia ese lado, como quien encauza las turbulentas aguas de un torrente crecido.

La verdad, la que ahora se intenta ocultar, es que ninguno de esos supuestos “protagonistas”, previó, ni preparó, ni animó al principal factor que hizo caer esos regímenes. Ese factor fue la movilización de la gente, de los ciudadanos y ciudadanas de cada uno de los países de Europa del Este, y muy particularmente los millones de obreros y obreras que fueron quienes dieron el tono al conjunto de esas revueltas. Sin millones protestando en Alemania del Este y Berlín, no hubiera caído el muro. Sin millones de gente trabajadora organizada, controlando las fábricas y movilizándose en Solidarnosc de Polonia, no podía hablarse de cambios en el Este. Sin la insurrección y ejecución del odiado dictador Ceausescu en Rumanía, no podría entenderse el temor de los burócratas a cambios revolucionarios. Ni el estallido de crueles guerras como la de los Balcanes para desviar toda esa rabia social.

Por el contrario, desde los dirigentes “comunistas” de esos estados llamados socialistas, hasta los mismos dirigentes de los estados imperialistas, empezando por Estados Unidos, sobre todo los de Europa occidental y,

particularmente, de Alemania, todos ellos estaban asustados. Temían que esas oleadas revolucionarias dieran al traste con el orden establecido tras la Segunda Guerra mundial. Porque lo que se estuvo preparando durante muchos años de levantamientos, ahogados en sangre desde el 53 hasta fines de los ochenta, y lo que se jugó entre 1989 y 1991, fue la posibilidad de que triunfara la revolución obrera en media Europa.

## NADA QUE LAMENTAR

Hay que ver qué dice también la izquierda de ese aniversario. No hay todavía un balance. La mayoría de ella, sea socialdemócrata, transformadora o anticapitalista, incluida la izquierda intelectual y periodística, lamenta la caída del muro en el sentido de que “era un freno al capitalismo” que ya no existe. Viene a decir que, al dejar de existir el enemigo, el capitalismo se globalizó y campó a sus anchas, con políticas cada vez más agresivas y neoliberales que han traído un retroceso en derechos humanos, laborales y en aumento de desigualdades, y hambre mundial. Y se apostilla que el capitalismo levanta otros muros: Palestina, México, la pobreza. Todo eso es verdad. Pero es muy parcial. Es un lamento sobre la situación actual pero no es un balance de esos estados obreros ya degenerados.

En los 80 el capitalismo ya preparaba su globalización, empezaba a aplicar sus políticas neoliberales y se enfrentaba a los sindicatos (recordemos Thatcher y Reagan). La caída del llamado “socialismo real” dio un impulso aún mayor, multiplicó, esa política. Pero lo determinante en esos países fue el “factor interno”. Los regímenes estalinistas, desde la URSS hasta Polonia, RDA, Rumanía, los Balcanes o China, Corea, cada uno con sus peculiaridades, fueron corroídos por un cáncer interno: una burocracia que se enquistó en la primera de esas revoluciones, la revolución rusa, que había quedado aislada de Europa y del mundo. Los buró-

cratas rusos “soviéticos”, en cuanto vieron que pasaba la primera oleada revolucionaria de la primera guerra mundial coparon todos los puestos claves del estado y la administración, vivieron como privilegiados y defendieron esos privilegios como casta parásita, cruel, despótica e irresponsable en todos los sentidos. Luego esa burocracia se extendió y adaptó al terreno de cada país creando dictaduras que duraron decenas de años. ¿Cómo no iban a caer esos regímenes, odiados por el pueblo, incapaces de elevar la libertad, la productividad y la cultura por encima del capitalismo? Tenían que caer un día u otro, como lo hizo la dictadura de Franco, de Salazar o las de Argentina y Chile.

La clase obrera de los países del Este demostró que era correcto el pronóstico que hizo el revolucionario Trotsky: o las masas soviéticas lograrían derribar la dictadura burocrática y regenerar el socialismo, o la burocracia hundiría aún más el estado obrero y abriría las puertas a la restauración del capitalismo. Desde años atrás los trabajadores alemanes del Este, polacos, checos, y luego todos los demás hasta la URSS, lucharon contra esa “burguesía roja” y sus privilegios. Fueron los que pusieron los muertos y heridos, encarcelados, perseguidos hasta en hospitales siquiátricos. Fueron los que no dudaron en proclamar “Abajo la burocracia”, los que decidieron la ejecución del criminal Ceaucescu, los que formaron consejos obreros en las fábricas y tomaron decisiones sobre la producción, los que eligieron de la forma más democrática y transparente auténticos delegados obreros y ciudadanos. Eso es lo que asustó a todos los poderosos: que el socialismo fuera restablecido, regenerado, no en las palabras, sino en los hechos.

El imperialismo pudo aprovechar esta situación porque trabajó codo a codo con la burocracia estalinista para desviar el torrente revolucionario. Y porque, frente a ambos, la izquierda no estalinista no estuvo a la altura de vislumbrar teóricamente, de

organizar, de encuadrar políticamente, las enormes posibilidades que abrían esas prometedoras movilizaciones, insurrecciones y organismos obreros que surgían, no controladas por el aparato “comunista”. La mayoría de Partidos Comunistas en Europa, entre ellos el PCE y PSUC, atacaban a los que defendíamos Solidarnosc como si fuéramos “agentes de la Iglesia”. La independencia de las Repúblicas bálticas, caucásicas o balcánicas, una reacción de masas por su derecho a la autodeterminación para sacudirse el yugo de una burocracia grannacionalista opresora fue vista, y lo es aún, con miedo por los viejos partidos mayoritarios de izquierda. El gobierno Zapatero y su posición contra la independencia de Kosovo es un ejemplo de ello. Oponerse a la autodeterminación nacional de muchos pueblos oprimidos por la burocracia rusófila en nombre de un mal llamado “socialismo” fue otro de los motivos centrales para que la

izquierda diera la espalda a uno de los movimientos más potentes contra la burocracia (junto las huelgas y manifestaciones obreras).

La unificación de las dos Alemanias y caída del muro del Berlín, sólo la defendimos los trotskistas, y no todos consecuentemente. Khol dudaba en apoyar abiertamente la unificación y planteaba un largo proceso, incluso un sistema de tipo confederal. El partido socialdemócrata alemán era más reticente aún. En toda Europa la izquierda comunista y socialista veía los peligros y la “intervención extranjera” pero no quería ver la acción de las masas y el empuje del movimiento.

Si en los momentos en que se juega la revolución hay indecisión, hay miedo a romper el “stato quo” entre imperialismo y burocracia, y la izquierda no se vuelca en apoyo, aliento, en dar una perspectiva política coherente a la propia acción de la masa

## El diagnóstico de la IV Internacional

La Cuarta Internacional representa al movimiento continuador del marxismo revolucionario. Se fundó en 1938, poco antes de iniciarse la Segunda Guerra Mundial y en medio de una terrible represión de Stalin. Este es el diagnóstico que estableció sobre la URSS en el Programa de Transición que adoptó en su Conferencia de fundación. (<http://www.marxists.org/espanol/trotsky/1930s/prog-trans/index.htm>)

“La Unión Soviética ha salido de la revolución de Octubre como un Estado obrero. La propiedad estatal de los medios de producción, condición necesaria del desarrollo socialista, ha abierto la posibilidad de un crecimiento rápido de las fuerzas productivas. El aparato del Estado obrero, aislado, sufrió mientras tanto una completa degeneración, transformándose de instrumento de la clase obrera, en instrumento de violencia burocrática contra la clase obrera y en forma creciente, en instrumento de sabotaje de la economía. La burocratización de un Estado obrero, atrasado y aislado, y la transformación de la burocracia en casta privilegiada omnipotente, es la refutación más convincente -no solamente teórica sino práctica- de la teoría del socialismo en un solo país.

Así, el régimen de la URSS encierra contradicciones amenazantes. Pero continúa siendo un régimen de Estado Obrero degenerado. Tal es el diagnóstico social.

El pronóstico político tiene un carecer alternativo: o la burocracia se transforma cada vez más en órgano de la burguesía mundial dentro del Estado Obrero, derriba las nuevas formas de propiedad y vuelve el país al capitalismo; o la clase obrera aplasta a la burocracia y abre el camino hacia el socialismo.”

trabajadora, el momento pasa, la acción de la gente se enfría y el agua vuelve a su “curso normal”, que en este caso no era otro que la tendencia ya iniciada hacia la globalización capitalista. Así pasó país por país.

## LA IMPORTANCIA DECISIVA DE LA LIBERTAD NACIONAL

Uno de los aspectos que más importancia tuvo a la hora de sacar la gente a la calle fue la lucha por conquistar o recuperar las libertades nacionales. El derecho a la autodeterminación nacional ya fue uno de los aspectos decisivos de los que se nutrió la revolución rusa en tiempos de Lenin. Fue el ejemplo más radical y rotundo de que el derecho de los pueblos a decidir su futuro, a organizarse libremente como Estado, no sólo no era ningún obstáculo al progreso y a la cooperación productiva, cultural, política, sino todo lo contrario. Los pueblos libres estrechaban sus lazos y cooperaban voluntariamente más que en ninguna otra época histórica.

Stalin cambió esa política. Lenin combatió los cambios que él y otros dirigentes instalados en el poder, como comisarios o gobernadores de una burocracia granrusa, fueron iniciando al pasar de “Federación” a “Unión” de Repúblicas Socialistas Soviéticas. A la muerte de Lenin esos cambios se tradujeron ya en pérdida de derechos nacionales, en dominación despótica, en destierros masivos de pueblos, en genocidio.

Lejos de suponer una “desintegración” del socialismo, la reconquista del derecho a constituir su Estado, la proclamación, unilateral muchas veces, de su independencia, significaba una regeneración, una reapropiación de las libertades, sin las cuales no puede existir el socialismo. Y, aunque pueda parecer contradictorio, la unidad alemana y la separación de las repúblicas bálticas, caucásicas, orientales y luego de las exyugoslavas, respondía al mismo movimiento de fondo, a la movili-

zación por el derecho a la autodeterminación nacional.

La mayor parte de la izquierda no lo entendió. No vivió ese proceso del lado del pueblo. No participó del entusiasmo y de la energía que emanaban de las grandes manifestaciones y luchas de liberación nacional. Temerosa, se puso del lado de la burocracia. El imperialismo y los burócratas más avisados tuvieron tiempo para canalizar esas legítimas aspiraciones nacionales y llevarlas hacia componendas de Estados con jefes políticos corruptos y dependientes del capital internacional.

Así lo explicamos en la revista del POR, *La Aurora*, en un artículo el 1 de marzo de 1990, titulado “Dos vías a la unidad alemana”: ...”*Cuando las masas exigieron, al pie del muro, una sola Alemania, salieron a la luz los lados más débiles del movimiento proletario, que en todo el mundo sufre una gran influencia del oportunismo. El oportunismo se manifestó en miedo a la unidad nacional alemana, un miedo que refleja el de la propia burguesía. Pero, en manos del pueblo trabajador movilizado y entusiasta, la exigencia de la unidad era un arma. Los oportunistas sólo vieron peligro.*

*Ahora esos mismos oportunistas pueden pretender que la operación anexionista de Kohl y Modrow justificaría el haberse opuesto a una unidad democrática. Pero es lo contrario: tras la exigencia popular de unidad ha podido nacer un plan reaccionario de anexión... ¡porque nadie ayuda a los trabajadores a formular y organizar su propio plan de unidad a oponerse a las maniobras burguesas!”*

## EL FUTURO DEL SOCIALISMO

El balance de la caída del muro es que, por un periodo, han vencido las fuerzas con-



trarrevolucionarias y se ha restablecido un cierto tipo de capitalismo. Un nuevo periodo de capitalismo que no es el “fin de la historia”, como pretendían algunos, ni ha mejorado mucho la vida de los ciudadanos. Como reacciones al capitalismo imperante, en esos países vuelve la “nostalgia” de ciertas conquistas socialistas, como el pleno empleo, o algunos servicios sociales. También empieza un auge de movimientos de extrema derecha, racistas y nacionalistas, acompañando el capitalismo mafioso. Pero, junto a lo anterior, también existen huelgas, sindicatos independientes, movimientos sociales. Son manifestaciones de que el tipo de sistema y regímenes actuales, extraña mezcla entre capitalismo, feudalismo y mafia, no funcionan. Las relaciones sociales entre las clases se tensan a la par que se dispara la diferencia entre ricos y pobres.

La crisis del sistema capitalista repercute aún más en esos regímenes. De entrada la corrupción es un mal general, salvo la excepción de Alemania donde el robo y absorción de las empresas del Este por las multinacionales alemanas occidentales ha sido pulcramente organizada desde el propio estado capitalista. El paro, ya endémico, está alcanzando niveles insostenibles. Las libertades, en muchos países, son menos que formales, un espectro salpicado de asesinatos de periodistas y activistas. La entrada a la Unión Europea, presentada como el “sumun” de los objetivos de integración, no sólo no suscita entusiasmo entre la gente trabajadora sino que incluso encuentra oposición abierta en países como Polonia o Croacia, donde es vista como un camino ancho para la dominación del capital extranjero, en particular alemán, pero sin ventajas para el pueblo, para los trabajadores y trabajadoras, empezando por que se mantienen las enormes diferencias salariales en esa “Unión” Europea.

La recomposición de la clase obrera, de su conciencia y organización, vendrá

seguramente muy ligada a la misma recomposición que debe tener lugar en Europa occidental. Empezará por la reconquista de una posición material, del poder adquisitivo del salario, de imponer el derecho al empleo, de derechos sociales como sindicatos, jubilación, sanidad, educación. Y se imbricará más la lucha a un nivel europeo. La lucha por el socialismo recomenzará en el Este cuando el ejercicio de la conquista de las libertades adquiridas y la masividad de nuevas oleadas de movilizaciones empiecen a dar algunas victorias y confianza en las organizaciones sociales y políticas que hoy luchan desde posiciones de izquierda. Todavía estamos en su comienzo, con luchas muy defensivas.

Lo que está claro es que la gente trabajadora y los pueblos de Europa del Este no volverán a levantar el viejo “comunismo” estalinista. El estalinismo sólo tuvo sombras: fue un cáncer que se enquistó en el cuerpo de un estado obrero hasta degenerarlo y consumirlo. Está enterrado para siempre, y bien enterrado, como el Muro. Aunque la criminal burocracia “comunista” consiguió abrir las puertas al sistema capitalista desde dentro, cual caballo de Troya, su desenmascaramiento a nivel mundial impide que juegue el papel contrarrevolucionario que jugó en toda una época, traicionando muchas revoluciones, como la española y ensuciando el nombre del socialismo. El socialismo es otra cosa. En manos de la gente trabajadora, bajo su control social en ciudades, barrios, empresas, continuando lo que empezaron ya a hacer en sus revueltas de los 80 y 90, el socialismo tendrá no sólo un “rostro humano” como decía el lema de la revolución checoslovaca, sino que al dejar de existir el interés privado, será un régimen más libre, avanzado, eficaz y de respeto y equilibrio hacia la naturaleza, que el capitalismo.

# La caída del Muro fue un proceso

*Hay fechas y fotografías que son un símbolo. Pero la caída de los regímenes burocráticos de los Estados obreros degenerados es un largo proceso. Tuvo su culminación en torno a 1989, pero incluso la desaparición de partes de la economía estatal o privatizaciones no es, a día de hoy, aún completa. Hoy asistimos a un tipo de economía más o menos capitalista, dirigida hacia el beneficio privado, en muchos casos de tipo semimafioso. Es el resultado híbrido del acuerdo entre la nomenclatura y el imperialismo para repartirse el pastel del estado en medio de grandes presiones y amenazas. El acuerdo principal entre ellos fue: todo antes que la revolución. La burocracia gobernante y dirigente de los PC de esos países se pasaron “con armas y bagajes” al campo capitalista, a menudo en un lugar subordinado, como servidores.*

*Para ver este proceso podemos repasar la secuencia de las diversas movilizaciones que hubo en esos países. Veamos las más destacadas, recogidas por Roman Debski en la revista del NPA de Francia.*

## Junio 1953. Levantamiento en la RDA

Huelgas y manifestaciones obreras de Berlín Este contra la espiral de aumento de ritmos productivos y baja de salarios. Reclaman la bajada de precios, dimisión del gobierno y elecciones libres. El ejército soviético instaura el estado de sitio, con juicios de excepción y ejecuciones. Huelga general en otras ciudades industriales. 42 obreros son condenados a muerte y 25.000 encarcelados.

## 1956-1968. Revoluciones obreras y tentativas de reformar los partidos comunistas. XX congreso del PCUS (febrero 1956)

Con un informe histórico, Krutchev denuncia los crímenes de Stalin. El impacto es enorme. Su repercusión comportará una profunda crisis en todos los PC. Krutchev atribuye esos crímenes al “culto a la personalidad” de Stalin y a “errores”, tratando así de salvar la dictadura del partido. Intenta un acercamiento

con el imperialismo lanzando la “coexistencia pacífica” y las primeras reformas introduciendo elementos de economía de mercado. Con ello confirma la asfixia de una economía autárquica y la indignancia de una planificación burocrática. La presión del imperialismo y las revueltas obreras que se acercan muestran los límites de la “socialización de la miseria”, de un “socialismo” encerrado en un solo país o en un grupo de países menos desarrollados que los países imperialistas.

## Junio-Octubre 1956. Revolución canalizada en Polonia

Los obreros de las fábricas Cegielski de Poznan (locomotoras y motores de barcos, 15.000 asalariados), se manifiestan contra los ritmos y bajos salarios gritando “libertad, pan y justicia”. El partido autodefinido como “desestalinizado”. Envía los tanques. Hay 54 muertos, 300 heridos y centenares de detenidos. El país entra en ebullición; el partido se desgarrará entre

“estalinistas” y “reformadores”. La prensa conquista la libertad, se crean consejos obreros por iniciativa de obreros comunistas de las fábricas de automóviles Zeran. Se denuncia una “dictadura sobre el proletariado” y los privilegios desmesurados de la burocracia, esa “burguesía roja”. Se reclaman reformas, la disolución de la policía política, elecciones libres, un socialismo democrático, la retirada de las tropas del Kremlin, la independencia nacional. Gomulka, encarcelado por orden de Stalin en 1947, vuelve al poder como “salvador”. El ejército ruso se encuentra a 2 kilómetros de Varsovia, el ejército polaco está movilizado, los consejos obreros vigilan las fábricas y piden armas. Se evita la guerra por poco. Amenazado en Hungría, Krutchev cede, habiéndole convencido Gomulka que conseguirá canalizar la revolución. Desmonta los consejos obreros y otras conquistas del Octubre polaco. En 1964 se lanza un programa de revolución antiburocrática por parte de Kuron y Modzelewski, jóvenes marxistas de la oposición, pero la represión será más dura.

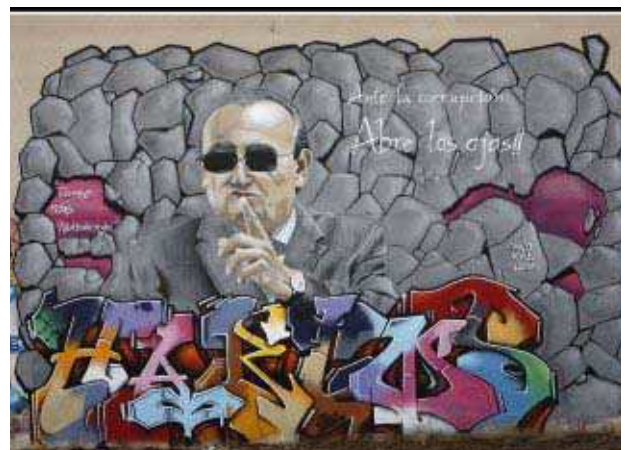
### **Octubre- Noviembre 1959. Revolución aplastada en Hungría**

Manifestaciones monstruo en Budapest contra el dictador local Rakosi y en solidaridad con Polonia. Consignas: elecciones libres, pluralismo de partidos, retirada de las tropas del Kremlin, reforma del sistema económico. Toda la población sale a la calle. Se tira el monumento de Stalin y se ocupa el edificio de la radio. Los tanques soviéticos intervienen. El ejército húngaro fraterniza con el pueblo y distribuye armas a los insurrectos. El PC en crisis ofrece el poder a Imre Nagy, comunista reformador muy popular, pero que queda sobrepasado rápidamente. Por todos lados el poder pasa a manos de consejos obreros y comités revolucionarios, que apoyan a Imre Nagy. Krutchev retira a sus tropas desmoralizadas que fraternizan con la población hún-

gara. Seguirán diez días de euforia y libertad. Los consejos obreros levantados, afirman sus comités revolucionarios. La juventud se organiza. Se crean partidos políticos. Los jóvenes intelectuales del Círculo Petöfi dan la medida de la situación. Bajo la presión de los comunistas que dirigen la insurrección, Imre Nagy proclama la salida del Pacto de Varsovia, la independencia y la neutralidad de Hungría y pide, en vano, la protección de la ONU. El 4 de Noviembre la segunda intervención del Kremlin, con tropas frescas, es masiva y brutal. Imre Nagy es derrocado y asesinado. El Consejo obrero central del Gran Budapest, representante de las principales fábricas, organiza la resistencia armada y actúa como un segundo poder. Pero la revolución es ahogada en sangre.

### **Años 1960. Coexistencia y confrontación**

Desarrollo de una cooperación comercial entre Moscú y Washington, pero la carrera armamentista se dispara con inmensas cantidades de armas, ojivas y misiles almacenados por la OTAN y el Pacto de Varsovia. Crisis de los misiles de Cuba (1961): Krutchev, que apoya Cuba, es obligado a desmantelar sus rampas de lanzamiento. Crisis de Berlín (1961), construcción de un Muro que separa Berlín-Este de Berlín-Oeste. El apoyo (limitado) que el Kremlin da a los movimientos





de liberación nacional y a los “partidos hermanos” en el mundo no es desinteresado sino guiado exclusivamente por sus estrechos intereses, como moneda de cambio y medio de presión en las negociaciones diplomáticas para romper el cerco del imperialismo (\* ver declaraciones del dirigente de la República Democrática de Alemania, Honneker).

### 1968. Primavera e invasión de Praga

Intento del nuevo equipo de Dubcek de reformar el PC Checoslovaco y construir un “socialismo con rostro humano”. Los trabajadores se apropian de las nuevas libertades de expresión, de prensa, de manifestación y de organización. Se forman consejos obreros en las empresas pidiendo reformas económicas rápidas. El 21 de agosto cinco ejércitos del Pacto de Varsovia invaden el país. Breznev impone un gobierno fantoche. Siguen diez años de “normalización”, con purgas masivas, en el cuadro de la nueva doctrina

de Breznev de “soberanía limitada”. Los PC occidentales en pleno desarrollo viven su segunda gran crisis y hemorragia de militantes, después de la 1956.

### Años 1970. Revueltas obreras y oposición política

Las huelgas insurreccionales en los astilleros navales de Gdansk y Szczecin contra la subida de precios de un 30% derriban a Gomulka, el “salvador” de 1956. Los obreros queman los edificios del Partido. Los tanques y helicópteros de combate disparan, hacen centenares de muertos y millares de heridos. Desarrollo de una oposición de izquierda y otras corrientes democráticas en la URSS, ferozmente perseguidas en campos de concentración y hospitales psiquiátricos. Se desarrollan corrientes de oposición en Checoslovaquia (Carta 77) y en Polonia (Comité de defensa obrero, KOR), al igual que corrientes independentistas y revolucionarias.

## 1980-1990. ¿Revolución obrera o restauración capitalista?

### Revolución de Solidarnosc (1980-81)

Las huelgas con ocupación en Gdansk y en todo el país, a partir de agosto de 1980, derriban Gierek, el “salvador” de 1970. Imponen algo impensable en aquella época- un sindicato libre: Solidarnosc. Tiene 10 millones de afiliados (una cuarta parte de la población). La revolución obrera se desarrollará durante dieciséis meses, frenada por una Iglesia católica influyente que presiona hacia un acuerdo con el poder. La democracia obrera es total, estructurada por Comités interempresas de huelga (MKS), compuesto por delegados de fábricas elegidos por asambleas generales, que se convierten en la espina dorsal del sindicato. Un millón de miembros del partido (la mitad si no se cuentan los jubilados) se une a él. Es un sindicato y, a la vez, una compacta red de

autogestión de las empresas, un movimiento por las libertades democráticas y un movimiento por la independencia nacional. Su 1º Congreso, en otoño de 1981, toma el aire de un parlamento con más de 1.000 delegados elegidos en las primeras elecciones democráticas después de la guerra. Lanzará su célebre “Llamamiento a los obreros de los países del Este y de todos los pueblos de la URSS”, así como el programa de una República autogestionada basada en los consejos obreros. Breznev se prepara para invadir Polonia, pero duda, pues ya está inmerso en una sucia guerra en Afganistán. Quien se encarga es el general “patriota” Jaruzelski, el 13 de diciembre de 1981: un golpe militar y una represión masiva logran romper Solidarnosc, tomada desprevenida, y conducirla a la clandestinidad.

## 1982-1989. Estado de excepción y avance del neoliberalismo

Quien introduce las primeras autorizaciones al capital extranjero para constituir sociedades privadas es Jaruzelski, a la vez que ataca a los consejos obreros de las empresas. En 1988, al mismo tiempo que Solidarnosc clandestina se rehace y recomienzan las huelgas, Jaruzelski promulga las primeras leyes que servirán de base jurídica para las privatizaciones masivas después de 1989.

Sabiendo que los días de su partido están contados, los “comunistas” se lanzan masivamente a los negocios, bajo la protección de los tanques, aprovechando la desorganización de Solidarnosc en la clandestinidad y, con la ayuda de la diplomacia de Reagan, de los generales estalinistas y de la Iglesia, conjuntamente logran convencer a la dirección de Solidarnosc de abandonar el programa de República autogestionada y de crear un gobierno común, cuyo programa sería la restauración del capitalismo. Serán los “Acuerdos de la mesa redonda” de 1989.

## Perestroika y marcha hacia la restauración capitalista

En la URSS, Gorbachov lanza la perestroika (reconstrucción) en medio de una crisis económica explosiva, agravada por la guerra (perdida) de Afganistán. Los aires de una importante democratización permiten respirar a la población extenuada que aspira a cambios profundos. Constatando que nada funciona en la economía, que no puede soportar más el terrible peso de la competencia militar y espacial con el imperialismo (“guerra de las estrellas”), Gorbachov comienza un decisivo acercamiento con Reagan y el imperialismo. Nueva prueba del fracaso del “socialismo en un solo país”. La evolución de las burocracias de la URSS y de los países del Este hacia la restauración es favorecida y acelerada por la ofensiva

neoliberal del reaganismo y tacherismo en los países occidentales. El inminente hundimiento de las dictaduras del Este acentúa los esfuerzos del imperialismo hacia la reconquista de los inmensos mercados perdidos después de 1917 y de 1945. Los “comunistas” de esos países le habrán facilitado la tarea en gran medida, al permitir que en el espíritu de sus pueblos se asimile el socialismo a dictaduras totalitarias y supermercados vacíos, haciendo así renacer ilusiones en el bienestar del capitalismo. Las libertades democráticas arrancadas por las clases populares con el hundimiento de las dictaduras –conquistas esenciales– no bastarán pues para impedir la privatización de sus empresas.

## 1989-1991. El hundimiento

**Marzo 1989.** Lituania, Letonia y Estonia abandonan la URSS y proclaman su soberanía.

**Mayo.** Manifestaciones masivas en Hungría, que abre sus alambradas en la frontera con Austria. Éxodo de alemanes del Este.

**Junio-Setiembre.** Elecciones semidemocráticas en Polonia. Victoria de Solidarnosc.

**Noviembre.** Caída del muro de Berlín.

**Diciembre.** Una revolución popular en Rumanía derriba al dictador Ceausescu, que será ejecutado. Revolución “de terciopelo” en Checoslovaquia. Manifestaciones masivas en Bulgaria.

**Abril-Junio 1990.** Elecciones libres en Hungría, Eslovenia, Croacia, Rumania, Checoslovaquia, Bulgaria

**Octubre.** Reunificación de Alemania.

**Junio-Julio 1991.** Disolución del Pacto de Varsovia y del Comecon. En Rusia Yeltsin sucede a Gorbachov y proclama su soberanía.

**Agosto-Diciembre.** Armenia, Azerbaián, Ucrania y otras repúblicas abandonan también la URSS, que deja de existir.

# Lo que pasaba en ambos lados

*Estos son algunos ejemplos de acciones, declaraciones y actitudes en algunos países que sirven para ilustrar el clima que se respiraba en aquellos años en que se jugaba la posibilidad de un proceso revolucionario en Europa del Este y la URSS. En ambos lados, es decir por el lado de arriba, de la burocracia y del imperialismo, como por el de abajo, de los trabajadores, mineros, gente que participaba en las manifestaciones, la tensión era extrema. Nada que ver pues con una visión idílica o de que ya “todo estaba decidido”. Durante unos meses se jugó quien ganaría la partida.*

*A fines de los ochenta y primeros de los 90 la clase obrera del Este perdió una oportunidad histórica: no estaba preparada para dismantelar todos los resortes de la burocracia y sustituirla por su propia organización y sus partidos. Pero, todo hay que decirlo, la clase obrera occidental, sus partidos quedaron, en su grandísima mayoría, completamente paralizados y desmoralizados ante los acontecimientos que se fueron sucediendo en unos cuantos meses. No pudieron ayudar a sus hermanos del Este porque estaban también bajo la influencia estalinista de que aquello que existía en el Este era el “socialismo” y no su máscara deformada. O, si se reconocía que no era el socialismo, la mayoría de partidos de izquierda tendían a aceptarlo como un “mal necesario”, como un “contrapeso” al sistema capitalista. Cuando las masas del Este empezaron sus revueltas, a la izquierda le entró pánico, horror al vacío. Con esa actitud todos perdimos esa oportunidad, los del Este y los del Oeste. Ahora hay que sacar las lecciones para que nuevas oportunidades históricas no repitan los mismos errores y los pasos hacia el socialismo sean más auténticos y definitivos.*

## RUMANIA

En 1976 Ceausescu invitaba al rey Juan Carlos a cacerías, lo mismo que regaló a Santiago Carrillo un Mercedes blindado. Según Joaquín Bardavío, ambos se habían conocido en Persépolis, en la fastuosa celebración del Sha Reza Pahlevi y entró en contacto con él para que, a su vez, contactase a Santiago Carrillo. Bardavío declaró: “Ceausescu se mostró entusiasta de la personalidad del futuro rey de España y por eso Don Juan Carlos pensó en aquel mes de marzo de 1976 en recurrir a Ceacescu para moderar el talante agresivo de Carrillo”. Mundo Obrero, órgano del PCE, titulaba a

Juan Carlos como títere de Franco. Poco tiempo después el PCE aceptó la monarquía.

El 25 de Diciembre de 1989 fueron ejecutados Nicolae Ceacescu y su mujer Elena. Tres días antes, en el transcurso de un acto el dictador fue abucheado y como respuesta envió al ejército que organizó una represión sangrienta. El 28 de febrero del 90 hubo un segundo asalto: grandes huelgas y manifestaciones de obreros y campesinos de aviso al recién formado gobierno, que empezó a atacar a los recién organizados comités obreros y a las demandas de radical depura-

ción en el Estado de burócratas del antiguo régimen. *El País* del 18 de enero de 1990 decía: “*El éxito de la transición requiere en este caso la colaboración de la oposición*

*con personas que provienen del sistema anterior*”. El modelo de la “transición española” fue ampliamente divulgado y tomado como ejemplo.

## Gorbachov visita una fábrica de Vilnius

Recogemos de un periódico hoy desaparecido, *Diario 16*, una visita que hizo Gorbachov en enero de 1990 a la fábrica de motores de Vilnius, capital de Lituania. Un anciano trabajador enarbola una pancarta que dice: “*Independencia para Lituania*”.

Gorbachov: “*¿quién te ha dicho que hagas esta pancarta?*”

Obrero: *Nadie; la he escrito yo mismo.*

Gorbachov: *¿Quién eres? ¿Dónde trabajas? ¿Y cómo te imaginas tú la independencia total?*

Obrero: *Me la imagino como en los años 20 cuando Lenin reconoció la soberanía de Lituania porque ningún país tiene derecho a atacar a otro país. ¿Sabe usted cuántos lituanos fueron enviados a Siberia en los años 40 y cuántos de ellos murieron?*

Gorbachov: *No quiero seguir hablando con este viejo...*

## Operación perestroika

Gorbachov inició su “reconstrucción” de la mano de los países imperialistas. Directamente o a través del ministro de Exteriores de la época, Shevardnadze, se vendió la “perestroika” como una inversión de futuro. La España de González dio 1.500 millones de las antiguas pesetas; Mitterrand 2.000. La Comunidad Europea anunció 1.500 y luego regateó. Y Bush padre, reconocía en diciembre de 1990 que

“*el fracaso de la perestroika amenaza los intereses de seguridad de Washington*”.

En las mismas fechas *Novedades de Moscú*, periódico defensor de la perestroika, mostraba los riesgos de la operación en medio de una ola de hambre y privaciones: “*El país está dividido y la aguja del barómetro de los ánimos de la sociedad está marcando “tormenta”...El país se desliza irreversiblemente hacia el abismo, hacia la guerra civil*”.

Esta guerra civil de la que hablaba venía provocada por la rápida diferenciación de la sociedad en clases. La burocracia gobernante y del partido se quitaba la máscara y luchaba por adquirir el status de clase burguesa: “*Escudándose con las consignas de la privatización, el aparato del partido y del Estado se está adueñando de la propiedad del pueblo, mientras el pueblo espera todo lo contrario: que el PCUS le ceda la propiedad*”.

También *Le Monde* escribía algo similar: “*No puede haber nada peor que el poder de la injusticia. Pero tampoco puede haber nada peor que las revoluciones*”.

El 18 de abril de 1991 *El País* recogía estas declaraciones de Gorbachov, de visita a Tokio donde había ido para recaudar fondos: “*Existe el riesgo de que en mi país se produzca una insurrección civil, como consecuencia del aventurerismo y el radicalismo que algunos sectores de la población despliegan frente a las propuestas de reforma hechas por el gobierno*”.

## Entrevista al presidente del comité obrero de Karaganda (3 de noviembre de 1990)

Publicada por *Workers Press*, órgano del WRP inglés

Se trata de una entrevista a **Yenadi Osorovski** que formaba parte del comité ejecutivo del consejo de delegados mineros de todas las zonas mineras de la URSS. Más de 900 delegados, en representación de un millón de mineros, decidieron en su segundo congreso constituir en Sindicato Independiente de los Mineros Soviéticos.

*¿Esperais otras iniciativas similares por parte de otros sectores de la clase trabajadora soviética?*

**Está ahora claro que seguirán otras industrias como el transporte, los ferrocarriles, la educación, etc.**

*La conferencia minera decidió disolver los órganos del partido comunista en las empresas. ¿Se trata de que el nuevo sindicato sea partidario del apartidismo?*

**No estará ligado a ningún partido, pero hay que construir un nuevo partido, un partido de los obreros.**

*¿Quieres decir un partido obrero formado sobre la base de los sindicatos independientes?*

**No. Los sindicatos deben defender los intereses de los obreros como productores y consumidores.**

***Un partido obrero es otra cosa. Serán los comités obreros (creados en las huelgas de julio de 1989 por los mineros), no los sindicatos, quienes harán el trabajo, quienes serán las bases del nuevo partido.***

*¿Su objetivo sería el poder del Estado?*

**¡Ciertamente! Nuestros comités obreros desempeñaron las tareas de los soviets en la huelga de 1989 y después. Luchamos para separarlos del aparato estatal central. Estos soviets, cuando los tengamos, representarán directamente al pueblo. Los soviets directamente, y no el presupuesto estatal, deben controlar las finanzas y utilizarlas para las necesidades del pueblo. Así los soviets dependerán directamente del pueblo y tomarán decisiones en interés suyo. La cuestión es tener realmente el poder en los soviets y ésta es la tarea de los comités obreros.**

*¿Quieres decir que los soviets deben volver al papel que tuvieron antes del estalinismo?*

**Yo soy joven. No sé nada acerca del papel antes del estalinismo. ¡Pero sí cuál deben desempeñar ahora!**

## Alemania del Este

Lo que ocurrió en Alemania del Este expresó el choque entre la fuerza del movimiento obrero y la burguesía imperialista y sus grandes corporaciones. A un año de la caída del Muro, en noviembre de 1990, el corresponsal de *El País* el 28 de octubre reflejaba cómo trabajaron juntos ex burócratas y capitalistas para que los segundos

“se comieran” la propiedad estatal. Sería un método que se extendería en todos los países del Este: “*El organismo encargado de privatizar los grandes kombinats, el Treuhandsnalt, se halla paralizado por los mismos males que afectaron a la burocracia comunista: barreras burocráticas, desidia y desinformación... Así las cosas*





los recién llegados de Bonn tuvieron que pedir ayuda a los viejos gerentes y burócratas quienes, a su vez, consiguieron enquistarse en ese organismo”.

...”Las mayores joyas de la industria alemana oriental se están vendiendo a precio de saldo. La fábrica de cámaras fotográficas Pentakon, de Dresde, ha sido ya desahuciada y está siendo troceada para venderla al mejor postor. El gigante Robotron, en otro tiempo la más importante empresa informática del bloque del Este, también está siendo vendida por partes....en algunos casos se trata de un simple problema de falta de competitividad, pero en otros lo que está pasando es que burócratas orientales e inversores occidentales parecen estar trabajando en el mismo sentido: permitir el deterioro total de las empresas hasta el punto que las compañías que las adquieran no tengan ya que pagar ni un solo marco e incluso se beneficien de ayudas y exenciones del Estado”.

Para completar este panorama de lo que sucedía en la economía, veamos lo que sucedía en la política. El principal partido burgués de Alemania del Este después de la caída del muro fue la UCD. Sus miembros tuvieron 52 escaños en el anterior Parlamento “socialista”. El favorito de Kohl, Wolfgang Schnur, fue confidente a sueldo de la policía política de la Stasi. 40 de los 56 diputados elegidos en el distrito de Erfurt tuvieron relaciones con la Stasi, sirvieron a la represión de obreros y disidentes.

Conviene también repasar las amargas notas del dirigente de Alemania del Este. Ello no cambia para nada el papel represor y parásito de la burocracia “comunista” alemana oriental pero ayuda a darse cuenta de cómo la “perestroika” fue acogida y ayudada por el imperialismo, ya que contribuía a romper los lazos entre las burocracias nacionales de cada país del Este.

# Las causas de la corrupción

David Companyon

Una extraña palabra-concepto, que forma una especie de universo: sobornos, tráfico de influencias, extorsión, nepotismo, comisiones, blanqueo de dinero negro, ilegalidad, mafia, etc. Palabras de la misma familia, una familia que existe desde que las relaciones entre los seres humanos se basan en las relaciones de **propiedad** y **poder**. A lo largo de la historia la corrupción ha tenido muchas formas, con el capitalismo se perfeccionó (como casi todo) y el **dinero** se convirtió, tal como escribía **Marx**, en los Manuscritos de 1844, en “el medio universal de corrupción”.

Sea cual sea la fórmula de corrupción, siempre ha tenido un mismo fin: enriquecer a los más ricos, **desviar dinero público** hacia quienes más tienen o evitar que se paguen impuestos que servirían para redistribuir la riqueza.

**Aristóteles** definió la corrupción como la forma de gobernar en provecho exclusivo del grupo gobernante. Nicolás **Maquiavelo** se refirió a la corrupción como la decadencia o degradación de la virtud cívica. Jean Jacques **Rousseau** se refirió a la corrupción como un resultado inevitable de la lucha por el poder.

Marx, escribió en El Capital: “todas las naciones capitalistas abrazan periódicamente el fraude, pretendiendo ganar dinero sin mediar proceso productivo”. Demostró que **en la base misma de la producción capitalista está instalada la corrupción** que se materializa en las múltiples formas de adulteración de los productos (mercancías) para rebajar la inversión en los costes y competir con ventajas "extras" en el mercado. Si los procesos de producción ya

nacen corrompidos (qué es sino la plusvalía) no es extraño que prosiga en todo el proceso de acumulación de riqueza.

En el capitalismo todo es mercancía y la corrupción es una mercancía especial y cara, tiene sus empresas especializadas en todas las ramas de la producción y cotiza en el “**mercado de la corrupción**”. Tiene una característica especial: no se menciona en los manuales de economía y las facultades de económicas, pero los nombres más ilustres de la industria, el comercio y la política forman parte de sus maestros. La lista sería interminable.

## EL “CASO” ESPAÑOL

Los casos “Gurtel”, que afecta al presidente de la Comunidad valenciana, Francisco Camps, y a un creciente número de personalidades y altos cargos del PP en Valencia, Madrid, Castilla-León... La imputación de un antiguo presidente del PP de la Comunidad balear, Cañellas, y la investigación judicial sobre otro presidente balear del PP, Jaume Matas, en el caso “Palma Arena”. La Convergència de Pujol se ha visto claramente relacionada con los desfalcos del Palau de la Música en el caso “Millet” y el último, el caso “Pretoria” con los ex-altos cargos de Pujol, Macià Alavedra y Lluís Prenafeta por blanqueo de dinero, junto a dos empresas constructoras vinculadas a las recalificaciones en Santa Coloma de Gramenet –ciudad del cinturón industrial barcelonés– que llevan a la detención de Bartomeu Muñoz, el alcalde socialista. Con él llevamos ya en menos de tres años 19 alcaldes deteni-

dos por corrupción en España: 7 del PP, 5 del PSOE, y otros "independientes". Ya no son sólo casos aislados.

La corrupción en España tiene sus propias formas y características, que guardan relación con su papel en la Unión Europea y la globalización y su lugar como potencia imperialista de segundo orden. España, como su economía, también tiene su espacio en el "mercado mundial de la corrupción".

No es un fenómeno nuevo, sus raíces (y muchas de las empresas implicadas) perduran desde el franquismo. Como antaño, el meollo de la cuestión está en las recalificaciones urbanísticas y la especulación del suelo. Pero también está en la base del modelo productivo español basado en el turismo y la construcción. España ha construido más en los últimos diez años que Francia, Alemania y Gran Bretaña juntas y ha urbanizado su costa más que en los últimos dos mil años. Para que está corrupción exista es necesario que conviva con la corrupción política (alcaldes y funcionarios públicos ávidos de riqueza, financiación ilegal de partidos...).

La especialización productiva de España, basada en la especulación del suelo, lleva aparejada múltiples formas de corrupción. Si la forma más rápida de enriquecerse es un pelotazo inmobiliario, la manera más rápida de lograrlo está en alterar decisiones de los ayuntamientos. La corrupción inmobiliaria en sus diferentes formas, unas de apariencia legal: comisiones, compras de suelo rústico a la espera de recalificación... a las inconfesables: el tráfico de influencias, la información privilegiada, sobornos, mafias, blanqueo de dinero... es una forma de funcionamiento "normal" de este mercado, que ha llegado a representar el 11% del PIB, generar tres millones de puestos de trabajo y que España sea el estado de Europa donde más billetes de 500 euros hay, aunque nunca nadie haya visto ninguno.

Los mismos partidos implicados en los casos "aislados" de corrupción (PP, CiU, PNV, PSOE) proclaman códigos éticos y

decálogos anti-corrupción. Quieren proclamar que el grueso de la "clase política" es honrada, y el interminable reguero de escándalos afectaría sólo a una minoría. Sus portavoces compiten en la táctica de "poli" bueno-"poli" malo. El malo se pasa el día: "tu peor" y el bueno explica que la "clase política" debería dejar de lado las disputas partidistas y unirse para proclamar nuevas y más duras medidas legislativas y administrativas.

Los medios de comunicación se escandalizan, nos presentan al sujeto como un inmoral, pero casi nunca nos explican que el sujeto forma parte de las prácticas corruptas del capitalismo. Para los medios de comunicación, el asunto se reduce a un problema ético. Es como si con un programa masivo de "educación en valores" y un sistema judicial severo fuese suficiente.

Pero a estas alturas de la historia, con todo lo que se sabe del sistema capitalista es necesario ir al fondo del asunto, la corrupción es una de las consecuencias del funcionamiento propio del capitalismo, se encuentra en su esencia misma.

Evidentemente, esto no quiere decir que no se pueda acabar con la corrupción, para nosotros los que luchamos por construir una sociedad socialista, la lucha contra la corrupción ha de ser una de las formas de luchar por el socialismo, pero a la manera revolucionaria: yendo al origen y no sólo a las consecuencias.

## MEDIDAS

Estas deberían ser algunas de las medidas a tomar:

Calificar todo el suelo como **suelo público**, puesto que es un bien de primera necesidad imprescindible para poder ejercer derechos esenciales: vivienda, sanidad, educación, industrias, redes de movilidad...

Así mismo, es necesario fijar un **precio máximo en la venta del suelo** que

evite la acción especulativa de las grandes inmobiliarias y entidades financieras (bancos, cajas...) principales propietarios de suelo que esperan años hasta que fuerzan el aumento de precios.

**Limitar las plusvalías urbanísticas** al valor del trabajo realizado en ellas y que estas reviertan mayoritariamente en beneficio de la sociedad, tal como exige la Constitución. Es decir, el precio del suelo sólo puede modificarse en función de los costes de urbanización, servicios y demás valor añadido real.

**Prohibición de venta y/o subasta del suelo público.** Utilizar la figura del derecho de superficie en la cesión de suelo a los promotores y hacerlo sin posibilidad de alterar a posteriori el volumen edificable.

Aumentar por parte de los ayuntamientos y entes públicos la **promoción pública de vivienda** para garantizar el derecho a una vivienda digna.

## EL MERCADO DE LA CORRUPCIÓN

Los escándalos de Eurostat, Enron, WorldCom o Madoff, ex presidente del Nasdaq, cuya estafa de 50.000 millones de dólares constituye el mayor fraude financiero privado de la historia. El entramado de empresas y bancos que estalló con la burbuja inmobiliaria, dejó al descubierto una cultura y una práctica de la corrupción en la política financiera mundial.

En Irak, según diferentes organizaciones de derechos humanos “más de 2.300 empresas internacionales –incluidas medio centenar de españolas– pagaron sobornos a políticos y funcionarios del régimen de Sadam Husein”, para hacer negocios con el programa de la ONU Petróleo por Alimentos. Según el Informe del que fuera presi-



dente de la Reserva Federal Paul Volcker, el dinero ilícito que fluyó hacia el grupo de corruptos de Irak se cifra, en unos 1.800 millones de dólares, mientras que las empresas corruptoras realizaban un negocio de más de 103.000 millones de dólares.

Los contratos de Cajas B, dinero negro, sobornos, engaño organizado y manipulaciones contables. Boeing, Siemens, Daimler Chrysler, Volkswagen, Schering, BMW, Henkel, Degussa... decenas de multinacionales tienen abiertos expedientes por manipulación y fraude. En el “mercado de la corrupción” han aparecido nuevos inventos financieros: **los paraísos fiscales**, obra mimada del capitalismo neoliberal. Se aseguran así la máxima opacidad a cientos de miles de operaciones electrónicas financieras que lavan y ocultan miles de millones de la corrupción y las mafias.

La globalización neoliberal con las privatizaciones masivas, la pérdida de peso del Estado en las relaciones económicas, la entrada de las economías países del Este y la China en el mercado mundial –siempre con la financiación del Banco Mundial– ha multiplicado los intermediarios y las comisiones, terreno abonado para la corrupción convertida ya en **un fenómeno mundial**, al servicio del gran capital transnacional.

# Kosova más de un año de independencia

Alfons Bech

*El 15 de Junio de 2008 se proclamó la independencia de Kosova. Es hora pues de hacer un balance de este año y medio transcurrido y ver la situación de Kosova en relación a la mayoría de la población y, en concreto, en relación a los intereses y derechos de la población trabajadora, que es la gran mayoría.*

*Este informe se basa en varias fuentes de información pero especialmente las del Presidente del Sindicato de Trabajadores del Metal de Kosova (SPMK), Hasan Abazi, y las declaraciones recogidas en el libro de investigación del Centro de Derechos Humanos de la Universidad de Pristina titulado “Derechos sociales y económicos: los derechos laborales en el contexto de Kosova” de los autores Glauk Konjufca y Vaqlon Murati, editado por la Fundación Friedrich Ebert Stiftung en Diciembre de 2008.*

## UN LARGO CAMINO HASTA LA INDEPENDENCIA

Ahora hace un año Kosova consiguió su independencia. Fue un hecho largamente esperado por todas las capas de la población albanesa. No por las otras culturas, como la serbia o la gitana. Los trabajadores de habla albanesa estaban muy contentos. Todos ellos habían luchado por defender los derechos nacionales dentro de la Federación de Repúblicas de Yugoslavia, por defender su autonomía, su lengua, su cultura. Centenares de miles de trabajadores habían sido represaliados, despedidos, algunos de ellos estuvieron en prisión. Cuando Milosevic declaró la guerra a Kosova muchos trabajadores o sus hijos inmigrantes tomaron las armas e iniciaron la vía armada hacia la independencia con el UÇK, tras más de una década de resistencia civil pacífica liderada por Rugova.

Las atrocidades del ejército serbio y, sobre todo, de los temibles paramilitares durante el breve periodo de guerra desencadenado el año 1999 provocaron un éxodo masivo de albanokosvares en Albania y Macedonia. La limpieza “étnica” se hacía por

la vía del asesinato, por el miedo y el terror provocados entre la población. Algunos sindicalistas cayeron también, entre ellos el antiguo Presidente del sindicato del Metal. Aquel año fue el de la gota que hizo derramar el vaso. Y seguramente la del 10 de Junio de 1999 es una fecha tan histórica como la de la independencia formal. Aquel día, tras la campaña de bombardeos de la OTAN y de la resistencia del UÇK, Milosevic aceptó finalizar la guerra y la presencia de tropas formalmente comandadas por la ONU en territorio de Kosova. Tal y como escribió el militante obrero serbio Radoslav Pavlovic, fundador de la campaña Ayuda Obrera en Bosnia, desde aquel día los albaneses, “no estarán nunca más bajo la bota serbia”.

Así pues, aunque diez años separen la independencia formal de Kosova del día que acabó la guerra y que empezaron a volver, en cuestión de semanas, 850.000 refugiados, una cosa estaba clara tanto para los serbios, como para los kosovares: Kosova no sería más una provincia de Serbia, no estaría más bajo la jurisdicción de



Serbia, ni sometida a sus leyes y a su Estado. Todo el mundo sabía que el “protectorado” era una solución transitoria

pero que, al final, no había otra salida que aceptar la creación de un nuevo Estado independiente. Y así fue.

## EL PERIODO DEL PROTECTORADO

Los diez años transcurridos entre el final de la guerra y el reconocimiento de un Estado independiente no han sido años “neutrales”. De hecho este difícil periodo ha marcado profundamente la situación de este país y de toda la zona de los Balcanes. La partición de Bosnia en tres entidades desde la denominada “paz de Dayton” y, posteriormente, el tipo de ocupación militar, de control político y económico ejercido por “las instancias internacionales” (hablaremos más de ello) en Bosnia y en Kosova, han prefigurado un tipo de salida de la situación de guerra totalmente nuevo y extraño a las tradiciones y culturas de países que conformaron hace unos años una Federación económica y política.

Kosova estuvo bajo protección militar y política. Como que la comunidad internacional no aceptó la solución de la independencia desde el primer momento y continuó con la ficción de que Kosova era “una provincia de Serbia”, todas las decisiones eran tomadas por arriba, sin contar con representantes auténticos de las principales comunidades kosovares. Por poner un ejemplo de las cosas absurdas a que se llegó, los libros de texto en albanés para los niños de las escuelas eran revisados y censurados por la autoridad de la ONU.

La economía se puso ponerse boca abajo. En lugar de empezar por poner en marcha las minas y el complejo minero metalúrgico de Trepca, o las centrales de energía eléctrica, o reconstruir las infraestructuras vitales (líneas de electricidad, ferrocarriles, carreteras, etc.), la economía giró en torno los ejércitos ocupantes, los funcionarios de la ONU y otras instituciones internacionales, políticas y económi-

cas, o de los centenares (quizás miles) de personas de ONGs internacionales.

Como resultado de todo esto sobrevino una hiperinflación en la capital y las ciudades más grandes del país que enriqueció unos cuantos miles, sobre todo soldados y a personal extranjero, pero que empobreció todavía más el conjunto de la población. A finales de 1999 ya los mineros de la ciudad de Mitrovica se manifestaban ante las tropas francesas -que habían ocupado escuelas e instalaciones del complejo de Trepca para acuartelar los tanques y tropas- y sus pancartas decían bien claro: “Queremos trabajo, no caridad”.

En resumen, en lugar de ayudar a reconstruir el país a partir de una economía productiva propia, en lugar de aprovechar y reparar las instalaciones anteriores, en lugar de dar trabajo a la gente, se instalaron tropas, se corrompió con dinero mucha gente normal y se creó una burocracia política dependiente a partir de antiguos guerrilleros. Ciertamente una parte de la ayuda económica sirvió para reanimar la economía y para el regreso de los refugiados, como fue el caso de la ayuda para reconstruir las casas quemadas o destruidas. Pero la economía de un país no se puede basar sólo en el tocho, sobre todo en un país industrial y agrícola como es Kosova y como son los de la mayoría de la región. No hablaremos aquí de la economía derivada de la presencia de muchas tropas, funcionarios y agentes extranjeros con un alto poder adquisitivo que comporta inevitablemente prostitución o un mercado de lujo restringido donde se mueve la mafia. Este tipo de economía, aunque existe y mueve mucho dinero, no es buena ni se aprovecha para levantar un país, sino todo lo contrario.

## LOS DERECHOS LABORALES COMO MEDIDA DE UN PAIS

Si en los primeros tiempos toda la economía estaba parada o bajo mínimos y se veían sólo “chiringuitos” de venta de productos en negro en la calle o tiendas que carecían casi de todo, la autoridad de la ONU quiso poner la economía de Kosova en línea con las teorías neoliberales en boga, esperando que su aplicación daría un impulso necesario para salir de la grave situación de la posguerra. Veremos el balance que hacen sindicalistas y profesores de la Universidad de Pristina. Pero ya podemos adelantar que todo el interés y todas las presiones de las instancias internacionales se dedicaron a privatizar la economía socializada. Es decir, a negar toda inversión internacional directa a las fábricas y a las minas y a ponerlas a disposición de los hipotéticos inversores en régimen de propiedad privada.

En particular el abandono de las minas de Trepca ha mostrado durante todo el periodo de protectorado que se prefería que se inundaran y se inutilizaran unas de las minas más ricas de Europa antes de que ponerlas en marcha bajo el régimen de propiedad social que existía legalmente. Además, esta solución de empezar a poner en funcionamiento la extracción de minerales y la posterior transformación en las fábricas del complejo, como la fabricación de baterías, era vista por los sindicalistas como la fórmula mejor para dar trabajo a los antiguos trabajadores de la región de Mitrovica -albaneses y serbios- y restablecer una situación de paz social muy difícil tras la guerra. Recordemos que en esta dividida ciudad y sus alrededores es donde se han dado los epi-

sodios más violentos entre comunidades y con las tropas internacionales. Expertos en minería franceses, que ayudaron los sindicatos mineros kosovares a realizar un estudio técnico, pudieron hacer el seguimiento y ver, detrás la aparente desidia de la ONU y de las tropas francesas por no reemprender el trabajo en las minas de Trepca, intereses de capitalistas franceses y griegos.

Paralelamente a la falta de inversiones y de proyectos productivos, los derechos de los trabajadores fueron sistemáticamente ignorados. Los maestros, contratados por la ONU para poner en marcha el sistema educativo y dar una sensación de “normalidad” tras la guerra (en un país donde hay el porcentaje más grande de población infantil de Europa) tuvieron que hacer huelgas y protestas en la calle para que les pagaran los salarios. Durante todo el periodo del protectorado los trabajadores no han tenido ninguna ley internacional a la que se pudieran acoger. Estaban en una situación “provisional”, ni legales ni ilegales. La única fuerza que han tenido siempre ha sido la que ha podido imponer la presencia de los sindicatos. Pero, desgraciadamente, esta presencia ha sido poca, dada la debilidad de los sindicatos tras la guerra: la mayoría de obreros no tenían trabajo, muy pocos pagaban la cuota y su actividad principal era buscar trabajo o emigrar. Con un paro que se situaba entonces entre el 35 y el 40% y una juventud frustrada por la carencia de futuro, la lucha por mantener unos mínimos derechos laborales ha sido realmente heroica.

## EL BALANCE DE LAS PRIVATIZACIONES

Vamos pues a la situación actual, una vez hechas las privatizaciones de las principales empresas. Para empezar hace falta recordar que, a diferencia de la antigua URSS y otros

países de Europa del Este, en las Empresas Auto gestionadas los propietarios eran los trabajadores y no el Estado. A través de un complejo sistema los trabajadores, en teoría,

escogían el tipo de producción, el director, etc. La realidad era que los que decidían eran una pequeña cúpula de la burocracia entre el Partido, el Director y una parte del sindicato. Pero, incluso con esta burocracia, los trabajadores tenían un gran poder y debían ser consultados para las decisiones importantes. Además no se les podía despedir puesto que la fábrica era de ellos. Todo esto, como hemos dicho, molestaba a los nuevos administradores. Como dice el informe mencionado:

“Después de acabar la guerra en Junio de 1999 la UNMIK se instaló en Kosova como último poder de dirección económica del país; uno de los principales objetivos de esta administración internacional fue poner Kosova bajo la economía de libre mercado, lo que significaba privatizar todas las Empresas Auto gestionadas.”

Estas empresas eran 339 y tenían unos 70.000 empleados. Para convencer los obreros para que cedieran sus derechos sobre las fábricas el organismo que creó la UNMIK, la Kosova Trust Agency (KTA), determinó que se pagara a los trabajadores un 20% del valor de la privatización. Al comienzo los obreros no querían de ninguna de las maneras la privatización, pero después tuvieron que ceder puesto que era preferible trabajar, aunque fuera para un capitalista, que estar mano sobre mano y las máquinas enmoheciéndose, aunque fueran “suyas”. Pero las promesas no se cumplieron:

“La KTA refiere que en Junio de 2008 (fecha de la independencia) el valor del 20% de los títulos de los empleados era de 76.638 €. Pero sólo se habían pagado 15.567 € (o sea el 21% del total acordado). La BSPK (Confederación de sindicatos de Kosova) estaba muy preocupada a causa de ello y sus preocupaciones se confirmaron en la reunión que tuvimos con el dirigente del sindicato que nos expresó su temor por esta situación. El

principal dirigente advertía de masivas “huelgas de los trabajadores si el proceso no recomenzaba e iba más deprisa.”

En cambio para vender las emprendidas se ha hecho la vista gorda sobre el tipo de gente que las compraba. La obligación de la Agencia era obtener el máximo beneficio para utilizarlo para el conjunto de la economía, en la educación, etc. Pero muchos compradores se aliaban para obtener precios por debajo de los mínimos. Como denuncia este estudio, “era una actividad especulativa”. El dirigente sindical del Metal de la Fábrica de Amortiguadores, Ramush Berisha, hace una pregunta que desenmascara el contenido de las privatizaciones en Kosova:

“¿cómo es posible que Serbia venda su industria de tabaco por 500 millones de euros a Phillip Morris o, recientemente, su empresa de coches Zastava a la italiana Fiat por más de 2,2 billones de euros, mientras que cientos de empresas sociales de Kosova hayan dado sólo una cifra total de sólo 380 millones de euros?”

Seguramente hay una diferencia importante entre Kosova y la mayoría de países de la ex-Yugoslavia respecto a las privatizaciones. Esta diferencia reside en el hecho que en el resto de países han sido mayoritariamente empresas extranjeras, entre ellas multinacionales, las que han comprado las fábricas y los sectores más interesantes. Por ejemplo a Serbia ha sido la americana US Steel quien adquirió la que después se diría US Steel Serbia o Phillip Morris. Con respecto a la Zastava, según los sindicalistas del metal serbios parece que, con la crisis, Fiat se ha echado atrás de su decisión de compra. En Macedonia también son empresas griegas, israelíes, italianas las que han comprado las fábricas privatizadas o servicios. En cambio en Kosova es sobre todo capital de gente del país. ¿De dónde ha salido este capital? No hay demasiada claridad. Algunos capitalistas albanokosovares estaban establecidos en el

extranjero, entre otros lugares en los Estados Unidos. Otros se hicieron “capitalistas” durante la guerra. En cualquier caso la compra de fábricas o de empresas en el centro de las ciudades, especialmente en la capital Pristina, para especular en un futuro con los terrenos ha sido una constante. La prueba es el cierre posterior, casi inmediato a la compra, que han hecho muchos de estos “empresarios”, dejando a los obreros en la calle y sin ningún tipo de subsidios ni perspectiva de cobrar pensiones puesto que llevaban muchos años despedidos o porque lo que habían pagado a la Seguridad Social fue a parar a Serbia. Con sorna, la señora Shefkije Rexhepi, representante de la Confederación de sindicatos, dice que “muchas empresas auto gestionadas que fueron privatizadas cambiaron su actividad, incluso algunas de ellas se convirtieron en gasolineras, hoteles o restaurantes!”. El economista Héthy, autor de un estudio económico, ya argumentaba el año 2000 que “la privatización prometía beneficios económicos si iba pareja con una considerable inversión de capital extranjero”. Y concluye: “Este no es el caso de Kosova”.

Para acabar de sacar algunas conclusiones sobre el negativo proceso de privatización, que ha sido denunciado a lo largo de estos años por los sindicatos sin que ninguna institución internacional hiciera el mínimo caso (sólo hace falta ver los boletines mensuales de *Metalli* que publica el sindicato del Metal de Kosova), podemos ver el análisis del economista Héthy:

“Muchos países en transición han disfrutado (ise capta la ironía de Héthy!) de un cierto número de servicios de inflexibles protagonistas defensores del pensamiento neoliberal –en Norteamérica se les llama preferentemente conservadores– y esto es lo que han perseguido infatigablemente muchos expertos que tenían responsabilidad en la preparación de la privatización y de las reformas del mercado económico. La concentración de estos protagonistas en la “desfavorecida”

Kosova fue, probablemente, más densa que en ningún otro lugar de Europa central y del sudeste. PILLAR IV, para el Desarrollo y Reconstrucción Económica, fue gobernado por la filosofía económica neoliberal y fue protagonista del libre mercado y de la rápida retirada de la economía por parte del Estado. El que este organismo fuera “liderado” por la Unión Europea es un engaño en el sentido que suponía poner de pie unos valores europeos pero, de hecho, esto no representó de ninguna de las maneras la conocida manera de hacer europea, por ejemplo en política de ocupación laboral- tras la Reunión de la cumbre de Luxemburgo sobre Ocupación (1997)- o en el diálogo social. El PILLAR fue sostenido por la Unión Europea pero mandado por expertos que tenían su formación en las agencias consultoras americanas y británicas.”

El sindicalista Berisha piensa incluso que “la ONU violó sus principios incluyendo también la resolución UN SCR 1244, puesto que obliga a la UNMIK a aplicar estrategias de desarrollo”... extranjeras, añadiríamos nosotros. Héthy lo dice más preciso:

“Excepto la estrategia de vender las Empresas Auto gestionadas cada vez más baratas, parece que también se quería destruir o bloquear el grueso de estas empresas. En 2005 el Fondo Monetario Internacional informaba que “la falta de progreso en repartir las grandes propiedades sociales y medioambientales de Trepca, la más gran empresa pública minera, había cerrado básicamente la posibilidad de ser uno de los sectores económicos más importantes. Al mismo tiempo, la ruptura del proceso de reestructuración de KEK, la compañía de electricidad, había privado a la economía de un fiable suministro de electricidad, un embudo que era identificado en muchos sectores de estudios de negocios como el más importante impedimento

para el desarrollo del sector privado. Y aquí entramos en el núcleo de los intereses económicos. Kosova es uno de los más ricos países de Europa y del mundo con sus inexplotados recursos naturales...”

La conclusión sobre el proceso de privatización es clara. Héthy: “Me pregunto a menudo si UNMIK, a través de la resolución nº 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, estuvo autorizada para crear una isla “de capitalismo salvaje” en los Balcanes, basada en el extremismo neolibe-

ral y la filosofía del libre mercado, siguiendo algunos ideales extranjeros o, por el contrario, se debía promover una transición económica que fuera en sintonía con la realidad y el pasado de la provincia con el objetivo final de conseguir los estándares de la Unión Europea en la que –más tarde o más temprano- la mayoría de países de la región se integrarán”. Y acaba con amargura: “La resolución nº 1244 no implicaba la autorización para hacer libres experimentos con ideas neoliberales en el rincón económico –y social- más vulnerable de Europa”.

## LOS OLVIDADOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES

Kosova es un país industrial y agrícola. Lo que se puede asimilar a la clase burguesa no tiene demasiado que ver con la de Europa occidental. Sólo hay burguesía desde hace unos veinte años. Y, para tener leyes propias, la Constitución del país sólo tiene un año. Hasta hoy pues la gran mayoría de kosovares, de cualquier cultura y etnia, son gente trabajadora. Pero seguramente la parte que peor le toca vivir en estos momentos es la clase obrera industrial. La manera que se han hecho las privatizaciones y la reanudación de la economía del país tiene mucho que ver con la calidad de la ocupación y los derechos de los trabajadores. Tanto como con la carencia de trabajo: ¡la mitad de la población laboral está desempleada! Uno de los balances claros de la privatización es el aumento del paro. Del 35-40% de hace diez años, ahora se ha pasado al 50%. No son aspectos casuales sino causales. Según Hasan Abazi en los procesos de privatización se han perdido 70.000 puestos de trabajo.

Hemos visto como, desde el tiempo de la antigua Yugoslavia, los obreros industriales, empezando por los mineros, metalúrgicos, de la energía y también de los servicios como la educación, la sanidad, han sido siempre el motor de toda revuelta, de la defensa de los derechos nacionales y democráticos (recordemos que los maestros die-

ron clases en albanés durante más de diez años en la clandestinidad), sufrieron despidos, prisión y asesinatos.

Pero he aquí que a la hora de proclamar la independencia del país, el país no reconoce quienes han sido (¡y son!) su columna vertebral. La Constitución no recogió el proyecto de Derechos de los Trabajadores, negociado entre sindicatos, la ONU y los administradores kosovares durante mucho tiempo. Como dice Hasan Abazi, Presidente del Sindicato del Metal: “Es el primer país entre los que formaron parte de la antigua Yugoslavia que no recoge las antiguas leyes de Derechos laborales. En ningún otro país ha pasado lo que ha pasado en Kosova”.

A simple vista podría parecer que un país que ha estado durante tantos años bajo la protección de las Naciones Unidas y de instituciones europeas e internacionales, debería cumplir más que ningún otro el respeto por la legislación laboral internacional vigente. Pero veremos que no es así. Todavía peor: no es así precisamente por la ayuda y las presiones de estas instituciones internacionales, a las cuales “se acogen” rápidamente los gobernantes y los poderes económicos del país. Espoleado por la continuidad de las ayudas europeas y la impunidad en la corrupción, el gobierno actual no implementa ningún convenio colectivo. Más aún:



está tratando de construir un sindicato amarillo obrero y otro patronal para tener todavía más controlada la situación.

Durante el protectorado han ido funcionando unas leyes laborales mínimas denominadas Essential Labour Law, hechas expresamente para cubrir el vacío legal de este periodo. Pero, como se trataba de una legislación tan minimalista, todo el mundo era consciente de que debía ser sustituida por una auténtica legislación moderna. Así empezaron los sindicatos con expertos y representantes del Ministerio de Trabajo y Bienestar Social, a formar un grupo de trabajo que concluyó en 2004 con un proyecto de ley denominado Labour Draft Law de 104 artículos. Estos artículos consensuados trataban de todos los aspectos esenciales de legislación: salarios, pagas, protección y salud laboral, vacaciones y fiestas, pensiones y seguros de invalidez, protección de la intimidad, medidas contra la discriminación laboral, derechos de las mujeres embarazadas, derechos contra la discriminación a las personas discapacitadas, a las mujeres y a los jóvenes, derechos de los trabajadores a tiempo parcial, etc. Una legislación trabajada durante meses y adaptada al país.

Pese a este trabajo y el consenso obtenido el proyecto de ley ha sido rechazado en el Parlamento de Kosova... ¡por 7 veces!! ¿Cómo se explica esto? Las explicaciones no son, naturalmente, por falta de calidad del trabajo ni por desacuerdos entre los que trabajaron. Los sindicatos asistieron a todas las sesiones dónde se discutió el proyecto. Su conclusión es clara: las razones de la no aprobación de la ley son económicas.

El experto en economía del Instituto de Estudios Adelantados de Kosova (GAP), señor Shpend Ahmeti, también lo cree así: “la razón de posponer la ratificación de la ley es debida al alto coste que significaría implementarla, de acuerdo con las conclusiones del Banco Mundial que estima que hacen falta unos 150 millones de euros por implementar toda la ley, enfatizando que esta es una insostenible cifra para un presupuesto



consolidado total de Kosova de 1,43 billones de euros.” Para que quede claro, la política del Banco Mundial es la siguiente: “la política del mercado laboral en Kosova está en general en la vía de proveer la flexibilidad que caracteriza el buen funcionamiento del mercado laboral. En particular el bajo nivel de impuestos laborales es extremadamente importante para mantener el coste laboral bajo” (Banco Mundial, Memorándum 2004, 67). Los salarios hoy en día están entre los 200 y 300 € mensuales.

La señora Rexhepi, que también es miembro de la Red de Mujeres y del Centro de Derechos Humanos de la Universidad de Pristina, encuentra las presiones del Banco Mundial como un ataque a las mujeres y al futuro del país: “estoy en desacuerdo con esta política del Banco Mundial y algunas intervenciones extranjeras que son decididamente una estrategia abierta contra la tasa de natalidad de Kosova”. Cuando Rexhepi participó en la discusión organizada por la Comisión Parlamentaria para la Salud, donde fue discutida la LDL (proyecto de ley laboral), el representante del Fondo Monetario Internacional también criticó el proyecto argumentando que representaba un gravoso coste financiero para las espaldas de un presupuesto tan débil como el de Kosova. Hasan Abazi ratifica que prácticamente todas las mujeres jóvenes sin hijos están hoy excluidas del mercado laboral debido a

que los empleadores las despiden tan pronto saben que están embarazadas. La mayoría de empleadores directamente no las cogen. Concluye: “hay un futuro muy difícil para nuestros jóvenes”.

Así pues en una economía desarbolada donde se han privatizado una parte de las empresas que funcionaban pero no existe un real plan productivo general del país, donde otras empresas esenciales como Trepca todavía no funcionan, donde los empresarios invierten poco o nada, donde el Estado no se hace cargo tampoco de ningún sector económico estratégico, donde la corrupción es el asunto principal del que se ocupan los partidos, sólo queda lugar para una economía bastante marginal. Y los derechos de los trabajadores, como el tener unos salarios mínimamente dignos, son considerados un “obstáculo” para este tipo de economía. El resultado de unas privatizaciones “low cost”, de una inversión “low

cost” y de unos salarios y derechos laborales “low cost” es el tipo de economía que hoy impera en Kosova, donde el 50% de la población laboral está en paro, donde no hay poder adquisitivo por remontar una posguerra que se alarga y donde empieza a hacer estragos la desesperanza.

En cambio otra salida, basada en los derechos laborales y humanos, en sueldos dignos y en trabajo estable, en educación y trabajo para la juventud, asumiendo la puesta en marcha de las grandes industrias relacionadas con los recursos naturales, como la minería, la transformación, la energía o en los servicios públicos como la educación y la salud, que es la que reclaman los sindicatos, posiblemente costaría unos cuantos millones más, es verdad, pero abriría el camino hacia una economía sostenible, propia, de confluencia con el conjunto de países de la región y, finalmente, con los estándares europeos.

## ¿HA SIDO LA INDEPENDENCIA UN PROBLEMA?

El gobierno español fue de los primeros al decir que no reconocería la independencia de Kosova. Junto con la Rusia de Putin, ambos focalizaron este nacimiento formal de un nuevo Estado europeo como un peligro para la paz, la estabilidad de la zona y como un grave precedente de cambio “de la legalidad internacional”. Sin decirlo, estaban pensando, sobre todo, en los conflictos que tienen en sus Estados, en Chechenia o en Catalunya y el País Vasco.

Pero la realidad es otra. Si bien trabajadores y sindicalistas, profesores universitarios y organizaciones de Derechos Humanos de Kosova no están satisfechos con el rumbo que ha marcado un año de independencia del país, ninguno de ellos está a favor de dar un paso atrás. La independencia era un paso casi obligatorio para el progreso de Kosova. Bajo la bota de Serbia, como una provincia de su Estado, la marginación económica, cultural y política, hubiera continuado. Además, tras la

guerra sólo un Estado propio, con un ejército, unas leyes y unas decisiones soberanas, podían devolver una mínima tranquilidad a la mayoría de habitantes, albanokosovares, que se vieron a sí mismos durante unos meses casi aniquilados o fuera del país para siempre jamás. Este sentimiento masivo de miedo de un pueblo sólo se puede superar sobre unas nuevas bases, a partir de un nuevo Estado y de establecer relaciones de igual a igual con Serbia y el resto de pueblos. También es así como se puede resolver la división y enfrentamientos entre la mayoría albanesa y las minorías, serbia y otras, dentro de Kosova: aceptando que la mayoría es albanesa y que se deben respetar los derechos de las minorías. La dirección del sindicato de Industria de Serbia (antes sindicato independiente GSM Nezavisnost), así como los sindicalistas de Bosnia, de Macedonia o de otros países aceptan la decisión de la mayoría del pueblo kosovar, que es la independencia. No

es el caso de otros sindicatos ni tampoco de la mayoría de partidos políticos de Serbia, que siguen jugando la peligrosa carta del nacionalismo serbio contra el nuevo Estado. ¿Por qué otros países de fuera de la región habrían de estar en contra la independencia? Todo esto muestra que sólo por razones de política interna España se opone a un Kosova independiente, no por razones de “legalidad” ni de buena armonía internacional.

Por el contrario los largos años transcurridos bajo el limbo legal del “protectorado de la ONU” han demostrado que no han ayudado ni favorecido el desarrollo de los derechos humanos, ni la economía, ni la mejora de relaciones entre Kosova y Serbia. Durante estos años ha habido un tipo de neocolonialismo en el corazón de Europa, empezando por una visión económica dogmática, neoliberal, nada adaptada a las necesidades y las posibilidades de los recursos naturales y humanos de Kosova. Y este curso que ha dominado durante diez años, ahora se paga caro. En cambio reconocer rápidamente la nueva situación creada por la guerra, confiar en los recursos y la administración de los propios kosovares, favore-

cer las políticas de integración de las minorías y, sobre todo, dar los primeros recursos económicos para poner en marcha las principales fuentes económicas y energéticas de la manera que los mismos kosovares decidieran, hubiera sido una salida más real, más rápida y más propia de la situación de postguerra. Todo el mundo sabe que la miseria propicia el conflicto. En cambio el progreso económico y la educación elevan la convivencia y bienestar común social. Era y es lo que se necesita en estos países tras tantos años de guerra y posguerra.

En realidad pues la independencia de Kosova ha sido tutelada y condicionada por instituciones internacionales, como el BM y FMI, por organismos económicos que dependían o trabajaban en sintonía con grandes corporaciones consultoras neoliberales, especialmente de los Estados Unidos y de Inglaterra. También, claro está, la larga ocupación militar, de la que quedará una fuerte presencia americana, ha condicionado el tipo d’economía, de cultura, de proyectos, creando a su salida, cuando el espejismo desaparece, un regusto amargo puesto que no queda demasiada cosa positiva.

## LA CRISIS ECONÓMICA EN LOS BALCANES

Por acabar vale la pena considerar que la grave crisis económica que sufre occidente repercute mucho más negativamente todavía en muchos de los países en desarrollo. Este es el caso de Kosova y de los Balcanes. En efecto las posibilidades de que empresas extranjeras, sobre todo multinacionales, se instalen e inviertan, en un momento de estancamiento de las exportaciones, son cada vez más difíciles. De hecho algunas empresas privatizadas de la región, de siderurgia o de transformación de metal, están disminuyendo su producción y despidiendo gente, temporal o definitivamente. Esto está pasando ya en Serbia y en Macedonia. Según Abazi en Kosova los obreros son despedidos por millares y ahora están a la calle



sin ningún derecho: ni paro, ni pensión. Los sindicalistas de la región tienen miedo de que vuelva el FMI a dominar la estrategia económica de sus países puesto que esto traerá inevitablemente consecuencias negativas para los trabajadores.

La vía más posible de desarrollo para Kosova podría ser a partir de las pequeñas y medianas empresas y la puesta en marcha de Trepca y de energía eléctrica. Pero como hay poca relación entre el antiguo mercado que era Yugoslavia y todo está

cada vez más pensado para el “mercado mundial”, el comercio y las exportaciones están de conjunto estancados. Además, pese a que algunos bancos mantienen unos niveles de beneficios muy importantes (en Macedonia), tampoco hacen préstamos a las pequeñas o medianas empresas. Ni a particulares. Como en el resto de Europa. Así pues hay una disminución de la actividad económica que presagia un aumento del paro en un país donde éste ya es insostenible.

## ALGUNAS CONCLUSIONES

La crisis de los Balcanes continúa. Kosova y otros países, particularmente Bosnia, los que sufrieron más los efectos de las guerras de los años 90, están en una situación casi límite. Pero, a diferencia del que acostumbran a señalar los medios de comunicación, el problema principal es ahora la carencia de trabajo y de viabilidad económica de las empresas y de la economía en general. Según el estudio de Konjufca y Murati “Kosova es el país caracterizado por la tasa más alta de paro de Europa y de Asia Central, con una media entre el 45 y 50%. La pobreza llega a los mismos niveles que el paro y la extrema pobreza llega al 18%. El subdesarrollo económico está acompañado de una dinámica de crecimiento muy bajo, pequeños negocios y medianas empresas enfocadas en la actividad comercial, débiles infraestructuras, frecuentes cortes de corriente, bajos salarios, etc. La educación no es compatible con una economía de mercado europeo. La mitad de la economía de Kosova se hace en negro. El proceso de privatización, en vez de ser una estrategia bien planeada por poner en marcha y revitalizar las empresas auto gestionadas que traería inversiones e incitaría desarrollo económico, acababa en una subasta de venta de tierra. Hay más que 380 millones de euros recogidos en el fondo de privatización, pero que no puede

ser utilizado por las instituciones de Kosova, puesto que este fondo es controlado por la Oficina Civil Internacional. Por otra parte la voz de los obreros se atenúa por una organización sindical, influencia política débil y ausencia de conciencia sindical entre los obreros”.

Forma parte de esta grave situación una corrupción muy grande, instalada en todas las esferas de las instituciones de esos países: desde el gobierno, la policía y el ejército, los municipios, etc. Más todavía: estas burocracias corruptas trabajan codo a codo con sectores ligados a las mafias y a patronales sin demasiados escrúpulos a la hora de respetar los derechos de los trabajadores. Con respecto a las instituciones internacionales, que todavía dan dinero, éstas miran voluntariamente hacia el otro lado ante los incumplimientos de los derechos humanos y laborales y la corrupción, puesto que si no deberían apoyar a los esfuerzos que heroicamente hacen muchos y muchas sindicalistas y gente luchadora por los derechos humanos y democráticos. Esto representaría, de alguna forma, ir en contra de los presupuestos neoliberales que hasta ahora se han llevado a término y todavía no se ha hecho ningún giro pese a la crisis económica y el peligroso incremento del paro.

Debemos ser conscientes pues que la crisis tiende a agravarse y que es posible

que incluso haya estallidos de violencia. Hay muchas pequeñas huelgas en empresas dónde se despide la gente, que los sindicalistas casi no pueden ni atender ni participar. Por ahora no parece que los conflictos deriven hacia conflictos entre países, aunque continúa latente la amenaza de la República Sprska de separarse de la Federación de Bosnia-Herzegovina a través de un referéndum y pedir su incorporación a Serbia. Esto provocaría un conflicto inmediato con toda la población musulmana que vive dentro este territorio. Y, como consecuencia de ello, con las otras dos partes de la entidad de la Federación. Pero lo más probable son conflictos internos dentro de cada país.

Sólo las relaciones internacionales que mantienen las organizaciones sindicales y de derechos humanos ayudan a quienes luchan a ver el bosque más allá de los árboles. Las regulares ocasiones dónde los sindicatos del Metal de todos los países confluyen, como las reuniones y Congresos de la Federación Europea del Metal o la Federación Internacional del Metal, son algunos de los encuentros que se realizan y dónde se reúnen sindicalistas de los Balcanes y del sudeste europeo. Otras reuniones internacionales son aquellas promovidas por fundaciones, la mayoría vinculadas a sindicatos o a partidos socialdemócratas. Uno de los encuentros regulares donde se llega a esbozar estrategias y documentos comunes para toda la región son las Conferencias del proyecto “Fortalecimiento de los sindicatos de los Balcanes” que se realizan rotativamente en uno de los cuatro países que forman parte del proyecto (Kosova, Bosnia, Serbia y Macedonia) en el que participa la Fundación Pau y Solidaridad de las Comisiones Obreras de Catalunya y que es financiado también por la Agencia Catalana de Cooperación. Esta Conferencia anual acoge sindicalistas de otros países de los Balcanes y se ha convertido en un punto de referencia para el

debate y los acuerdos sindicales. En cambio muchas ONG que estuvieron muy activas durante la guerra o inmediatamente después de ella, ahora casi han dejado de hacer trabajo a la zona.

Seguir la situación, participar con ayudas a los sindicatos, aunque sean puntuales, intercambiar informaciones sobre la crisis, las empresas, las luchas y dar opiniones cuando las piden los sindicalistas, es una forma de ayudar, de estar atados a esta región. Tener presente que cuando los trabajadores tienen más derechos, más buen sueldo, mejores condiciones laborales es más fácil para todo el mundo defender que nuestras empresas en los países más desarrollados no “deslocalicen” para ir a buscar “mano obra más barata”. Es ayudar a que se invierta en I+D+I+i en cada uno de los países. Y, también, es ayudar a prevenir las guerras. La participación de sindicalistas de países que estaban enfrentados en guerras hace unos años en un mismo proyecto, es una prueba de ello.

Fortalecer el sindicalismo independiente de la región de los Balcanes y, concretamente de Kosova, es una inversión de futuro para Europa. Evidentemente no todo se arregla con unos buenos y fuertes sindicatos. Pero siempre los sindicatos son un freno para aquellas políticas que sólo buscan el provecho inmediato de unos pocos y que son capaces de traer a graves crisis económicas, sociales o medioambientales. Y, por el contrario, la lucha por conseguir unos estándares de vida, de cultura, de ocio, de tiempo de trabajo, de tiempo para la reproducción y la familia, siempre ha beneficiado la economía de conjunto puesto que beneficia la mayoría de la población, no sólo una pequeña minoría.

**Alfons Bech**

Responsable del proyecto de fortalecimiento de los sindicatos en los Balcanes de la Fundación Pau y Solidaridad de las Comisiones Obreras de Catalunya



# El despido como violencia social

**BAYLOS GRAU, Antonio y PÉREZ REY, Joaquín.**  
***El despido o la violencia del poder privado.***  
**1ª edición. Madrid: Trotta, 2009**

**Albert Toledo**

La obra que se comenta en esta ocasión constituye una herramienta que puede ser muy útil tanto al sindicalista, como al representante de los trabajadores que tenga encomendadas responsabilidades en cuanto a la defensa de los intereses de los trabajadores y, por lo tanto, esté continuamente en contacto con el Derecho del Trabajo. Asimismo, también puede ser de interés al trabajador con inquietudes por la comprensión de las enrevesadas normas jurídicas que definen la dinámica de la relación laboral, que, no se olvide, es quizás la relación jurídica más profusamente extendida en la sociedad globalizada.

Aunque no se trata de un libro estrictamente jurídico, sí que son necesarios unos mínimos conocimientos de Derecho laboral para seguir apropiadamente su contenido y obtener frutos útiles de su lectura. Obviamente, los autores son reconocidos juristas, concretamente Antonio Baylos es catedrático de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social, y Joaquín Pérez es profesor de la misma materia. Ambos llevan a cabo sus actividades docentes en la Universidad de Castilla La Mancha. No obstante, el contenido de la obra, como se acaba de decir, no se limita a ser un estudio exclusivamente jurídico. Al respecto, los autores advierten ya en la presentación, que es su voluntad que la obra no sea leída exclusivamente por juristas especializados en Derecho del Trabajo. De la lectura del libro, no muy extenso, se infiere sin esfuer-

zos que cualquier jurista no especializado en Derecho laboral puede realizar una lectura fructífera. Pero también es posible idéntico resultado si la lectura es emprendida por aquellas personas que sin ser juristas estén en contacto con el Derecho laboral, que, como es sabido, es un potente instrumento para la tutela de los derechos de los trabajadores y, por lo tanto, de amplias capas de la población. Así, desde un principio, se advierte que los autores han redactado el trabajo de forma que se adapte y pueda ser seguido sin problemas por un público más amplio.

De esta forma, el lúcido prólogo redactado por el insigne jurista Umberto Romagnoli, catedrático de Derecho del Trabajo de la Universidad de Bolonia, pone el dedo en la llaga al tratar de la evolución de la política europea en materia laboral. Acto seguido, la obra comienza con unas breves pinceladas jurídicas, del todo inevitables desde un punto de vista metodológico, sobre la noción de despido. Es precisamente a partir de dicho concepto, que se desarrollará el contenido del resto del libro. La cabal comprensión de dichas nociones básicas será de gran utilidad al sindicalista y al representante unitario de los trabajadores; y, como no, al trabajador, que muchas veces debe lidiar en un terreno pantanoso de ideas y conceptos que no acaba de entender. Triste realidad a partir de la cual la empresa, normalmente más y mejor asesorada, suele sacar partido.

En una etapa posterior, la figura del despido es contextualizada en un marco predominantemente economicista, como es el preponderante en los últimos lustros. En el citado contexto, el despido es puesto en relación con el fenómeno de la reducción de costes por parte de las empresas y la supuesta creación de nuevos puestos de trabajo. De igual manera, los autores enfatizan la continua obsesión de origen patronal, por ahondar en un discurso centrado en el abaratamiento del despido y en la reducción del control colectivo y judicial del acto empresarial de despido. Un discurso que, como es de común conocimiento, se ha ido materializando en España en sucesivas reformas legislativas.

Prosiguiendo con el tratamiento de los valores sociales predominantes respecto al despido, los autores señalan acertadamente la actual configuración del acto de despido como un acto banal. De acuerdo con dicha tesis, el acto de despido es el resultado de una *“tendencia a la depreciación del valor trabajo y a una paralela exaltación del dinero como lógica de la condición social, pero se desprende de manera específica de un cierto proceso de racionalización cultural que se vuelca sobre la empresa y su ordenación en el conjunto de la sociedad actual y de la era de la globalización”*. La banalización del despido, según los autores, tiene lugar en unas relaciones laborales en que se valora por encima de todo la adaptabilidad y la flexibilidad, y en las que el sindicato es visto como una institución externa, paraestatal, lo que conlleva una potenciación de las políticas activas de empleo, en detrimento de las pasivas, que son mal vistas.

La obra es novedosa en un panorama como el actual, porque analiza el despido de forma marcadamente crítica, como *“un acto de fuerza, un fenómeno de violencia inserto en los itinerarios de la autoridad empresarial”*. Mediante el despido, término que muchas veces es ocultado en leyes y en los medios de comunicación bajo

fórmulas eufemísticas, la empresa no sólo priva al trabajador de su puesto de trabajo sin el concurso de su voluntad, sino que le extrae coactivamente del medio que le permite obtener unos medios de vida necesarios en la economía de mercado para una plena integración social. Se puede afirmar que mediante el despido se descualifica al trabajador socialmente como consecuencia del diseño de la sociedad globalizada.

Sin embargo, en la actualidad se presenta el despido como una medida exclusivamente económica, un acto políticamente neutro. Cuando en realidad se trata de un acto de autoritarismo por parte del poder privado que rige el devenir de la empresa y el de aquellos que venden su fuerza de trabajo en ella. Así, en palabras de los autores, *“la consideración del despido no puede prescindir de la condición de ciudadanía del trabajador y de su configuración como ser social, sin que sea posible la reducción*



*del mismo a pura energía productiva incorporada al proyecto de producción de bienes y servicios dirigido por la empresa*". Al contrario, el despido se erige como un instrumento jurídico en manos del empresario capaz de alterar, incluso, el estatus de ciudadanía en una democracia capitalista como es la española.

Explicitada por los autores la posición que ocupa realmente la figura del despido en países como el español, prosiguen su estudio de forma menos sociológica mediante un análisis crítico del despido y, sin abandonar del todo dicha disciplina, ahonda un poco más en su examen jurídico. El citado análisis jurídico, como no podía ser de otra manera, no deja de confirmar los postulados sociológicos exteriorizados al inicio. Precisamente por ello, dicha constatación es del todo necesaria, pues la obra comentada no se limita a aseverar una toma de postura teórica huérfana de toda fundamentación, como es por desgracia habitual en el estado actual de las ciencias sociales, sino que los autores justifican sobradamente las razones de su posicionamiento inicial.

A partir de entonces, el libro desarrolla y asienta las características básicas de las consecuencias jurídicas del despido junto con su específica problemática. De esta forma, el lector podrá distinguir fácilmente y con rigor las tres calificaciones básicas de un despido y sus consecuencias: proceden-

cia, improcedencia y nulidad. O podrá entender sin generalizaciones absurdas cuál es la deriva del Derecho europeo en materia social, o introducirse en la comprensión de las paradojas y sinsentidos de la indemnización por despido y del escurridizo concepto de salarios de tramitación. Ello sin olvidar debates tan candentes como son la necesidad o no del conocimiento del embarazo de una trabajadora para que su despido sea calificado como nulo, o el reconocimiento legal de la improcedencia del despido con la posterior consignación de la indemnización en el Juzgado de lo Social.

En definitiva, se trata de un acercamiento del "núcleo duro" del Derecho del Trabajo a los principales afectados por dicho conjunto de normas: los trabajadores y sus representantes. En ningún caso es aceptable que el trabajador, como ciudadano que es, deba tomar decisiones o ser objeto de decisiones empresariales sin que sea plenamente consciente de las consecuencias jurídicas, y por ende materiales, que dichas decisiones llevan aparejadas. De este modo, la obra reseñada puede contribuir a cubrir en lo posible un vacío, que muchas veces no es llenado precisamente por la falta de instrumentos idóneos para ello. Ahora dispone de uno de dichos instrumentos, por lo que debemos felicitar a los autores por el trabajo realizado.

# Las diez principales razones por las que el Presidente Obama tiene que devolver el Premio Nóbel de la Paz

**Bruc Dixon**

En el anuncio del Premio Nóbel de la Paz de este año, un periodista preguntó al portavoz del Nóbel “por qué”, ya que el personaje estaba en el cargo desde hacía menos de un año y había hecho tan poco para merecer ese honor. El portavoz respondió que el premio se le había concedido no tanto por lo que Obama hubiera hecho, sino en aras de la esperanza y como estímulo, por lo que pudiera hacer. Quizás.

En el mundo real Barak Obama es un político. El Premio Nóbel de la Paz está también altamente politizado, repartido con ecuanimidad entre los belicistas sanguinarios y entre los genuinos constructores de paz, de acuerdo con la situación política del momento. A Henry Kissinger le otorgaron uno también menos de un año después de haber roto las conversaciones de paz para acabar con la guerra de Vietnam y de bombardear Hanoi durante las Navidades del año 1972. Por otro lado, el otorgamiento del premio al doctor King<sup>1</sup>, contribuyó enormemente al final de su oposición pública a la guerra imperialista en Vietnam.

Black Agenda Report saluda al periodista europeo que formuló la pregunta clave en la conferencia de prensa del Nobel. Siendo los medios corporativos de comunicación de América la gran fuerza de la franqueza y la responsabilidad que son, la

pregunta hubiera sido un suicidio laboral para cualquier periodista americano que se hubiera atrevido a pronunciarla. Con el mismo espíritu de información y comentario basado en la realidad ofrecemos estas diez principales razones por las que creemos que el presidente debe reconsiderar el aceptar el Premio Nóbel de la Paz.

## **Razón Número Diez: El presidente está incrementando, y no acabando la guerra en Afganistán y Pakistán**

Como su oponente republicano John McCain, Obama hizo campaña no como un candidato por la paz en Afganistán, sino como un candidato por la guerra, prometiendo aumentar la apuesta con constantes ataques e incursiones desde las fronteras hacia el interior de Afganistán. La principal diferencia entre Obama y McCain en esta cuestión fue que McCain dijo que deberíamos incrementar la guerra en esa parte del mundo porque estábamos ganando, mientras que Obama afirmaba que debemos incrementarla porque estábamos ganando. Su primera orden de ataque dentro de Afganistán y Pakistán fue dada dentro de sus primeras 36 horas como presidente. Se dice que está estudiando el despliegue de 40.000 o más efectivos militares de los EEUU en Afganistán.

1. Martin Luther King.

Además, el presidente-marioneta afgano de Obama es el hermano del posiblemente mayor comerciante de opio del país y hasta del planeta. Esto no es cualquier cosa cuando Afganistán abastece el 90% de opio del mundo, la mayor parte del cual es refinado en heroína para adictos en nuestro país y en todo el mundo. Para ser claro, Obama heredó el régimen marioneta de su predecesor, quien también engendró la tradición de Estados Unidos de financiar sus regímenes satélites y sus ejércitos mercenarios en el extranjero con los beneficios de las drogas. Lo hicimos en Vietnam, Laos y Camboya, donde muchos de nuestros generales locales fueron señores de la droga que hicieron funcionar refinerías y exportaron el cultivo. El régimen de Reagan también pagó su sangrienta contraguerrilla en Nicaragua con una mezcla de venta ilegal de armas y de comercio de cocaína. Por tanto, a pesar de ser aclamado como un “líder transformador”, el presidente Obama continúa una orgullosa y corrupta tradición de aliados turbios y empapados de droga que mantienen guerras en los márgenes del imperio global de América.

**Razón Número Nueve:  
el presidente Obama  
continúa difundiendo mentiras  
acerca de la construcción de armas  
nucleares por Irán**

Cuando Irán anunció que planeaba ejercer su derecho a diversificar sus fuentes de energía y construir una planta para enriquecer uranio dentro de las reglas y límites de los tratados internacionales, el presidente Obama se hundió casi al mismo nivel que sus predecesores al tratar de vender al mundo el fantasma de una imaginaria amenaza nuclear. El hecho de que las propias agencias de inteligencia del presidente y los organismos internacionales relevantes afirmen que no existe amenaza nuclear iraní, no hicieron desistir al presidente de su retórica belicosa de sanciones y medidas

drásticas dirigidas contra Irán. El último presidente que nos vendió ese cuento sobre Oriente Medio lo usó para justificar una guerra genocida que ha ocasionado más de 1,5 millones de muertos iraquíes junto con unos miles de americanos, y un coste estimado en billones de dólares.

**Razón número ocho:  
El primer presupuesto de Barack  
Obama llama a ampliar, y no a  
reducir, el ejército y los marines**

Los militares tienen dos trabajos: romper cosas y matar gente. No es ningún secreto que sin ejércitos rivales reales durante los últimos veinte años en la tierra, Estados Unidos, con el cinco por ciento de la población mundial, han gastado más que todo el resto del planeta en armamento, personal, bases, investigación y operaciones. El presidente Obama tuvo que prometer, por su cargo, ampliar el ejército y los marines de Estados Unidos de 90 a 120 mil efectivos, para mejor combatir en las múltiples guerras por los extensos rincones del mundo donde Estados Unidos mantiene más de 800 bases militares, en más de 100 países.

**Razón Número Siete:  
el presidente Obama mantuvo  
a Robert Gates, un criminal de guerra  
reaganista manchado de sangre,  
como Secretario de Defensa**

En una remodelación de 1948, los Estados Unidos cambiaron el nombre de su Departamento de Guerra por el de Defensa. Sólo cambió el nombre. Barack Obama es el primer presidente en más de doscientos años de historia en mantener el Secretario de la Guerra designado por el predecesor del partido opositor. El actual Secretario de Guerra, Robert Gates, tiene un historial de traiciones manchadas de sangre que se alargan desde su traición a Jimmy Carter cuando servía en el equipo de la Administración Nacional de Seguridad de Carter.

Gates supuestamente aseguró a Irán que conseguirían un mejor trato de Reagan si mantenían a los rehenes hasta que el nuevo presidente tomara posesión del cargo. Gates fue recompensado con el cargo de subdirector de la CIA en la era Reagan, en el que manipuló informaciones y puso en marcha operaciones secretas de asesinatos por todo el mundo hasta el fin de la administración Bush. Cuando en 1993 los Demócratas decidieron “mirar adelante” y no enjuiciar los crímenes de los ineficientes gobiernos Reagan-Bush, Gates se zafó en su vida privada hasta que fue llamado de nuevo una década después por el segundo Bush. Bajo Robert Gates el Pentágono tiene 2,1 millones de empleados fijos y millones más de contratados, empleados civiles, ejércitos de espías, grupos de presión y propagandistas, así como docenas de presupuestos secretos

**Razón Número Seis:**

**en las Américas, Estados Unidos sigue bloqueando Cuba, amenazando a Venezuela y financiando la guerra más larga y sangrienta en Sudamérica desde el genocidio de los nativos americanos en Colombia.**

Todos estos son legados políticos que el presidente Obama ha heredado. No ha renunciado a ninguno y ha continuado todos y cada uno de ellos. Obama sigue castigando a Cuba por el crimen de autogobernarse, manteniendo intacta la prohibición de viajar y un bloqueo de cincuenta años a una isla que está solo a 90 millas de Florida, separando familias, asfixiando el comercio y cortando los lazos culturales. Colombia continúa siendo uno de los principales países receptores de ayuda militar de los EEUU, después de Israel y Egipto, que utiliza para proseguir una guerra civil que dura décadas y en la que los Afrocolombianos son especialmente las víctimas. Más de un millón de colombianos han sido desplazados por la guerra y centenares de miles han muerto. Y bajo el presi-

dente Obama, los Estados Unidos están ahora construyendo dos nuevas bases militares cerca de la frontera con Venezuela.

**Razón Número Cinco:  
el gobierno estadounidense,  
con o sin uniforme, todavía tortura  
y mantiene un gulag global  
de cárceles secretas sin ley**

Desde cárceles militares flotantes en Estados Unidos hasta mazmorras en Europa del Este, cámaras de tortura en Egipto y agujeros negros en barcos en el océano o en la remota isla Diego García, donde los militares estadounidenses no han permitido periodistas desde hace veinte años, los criados civiles de Estados Unidos están cometiendo indescriptibles actos de tortura y degradación fuera de la ley. Lo están haciendo desde hace tiempo en nuestro nombre y con nuestro dinero. No empezó con George Bush y, aparentemente, no terminará con Barack Obama. Con el mismo espíritu de 1993 en el que los Demócratas declinaron investigar o perseguir la administración Reagan-Bush, el laureado Nobel Barack Obama ha adoptado la política de “no preguntes, no digas, no persigas” en los crímenes de guerra, secuestros internacionales y torturas cometidos por agentes estadounidenses con o sin uniforme. “Miremos hacia el futuro”, nos dijo el presidente, los crímenes son del pasado. Pero ¿son todos los crímenes del pasado?

**Razón Número Cuatro:  
el presidente ha olvidado  
completamente su promesa hecha  
en campaña de retirar cada mes  
una brigada de combate de Irak**

El humorista Bill Maher dice que la gente debe tratar de recordar que Barack Obama es su presidente, no su novio. Cuando vuestro novio miente, es un asunto privado si lo perdonas, olvidas o le crees en el futuro. Los presidentes actúan en vuestro



nombre y con vuestro dinero. Cuando mienten es un asunto verdaderamente público. Aunque un detallado y riguroso examen de sus declaraciones pone de manifiesto que probablemente nunca pensaba retirarse de Irak, el Candidato Obama dio deliberadamente la impresión de que traería a casa a algunas o a la mayoría de las tropas porque sabía que esto era lo que electorado quería en un candidato demócrata a presidente. Por ahora el presidente Obama habría podido retirar a más de media docena de brigadas de combate de Irak, pero hay pocas señales de eso. Se suponía que iba a celebrarse en 2010 un referéndum en Irak bajo el actual Acuerdo de Permanencia del Ejército estadounidense en Irak sobre si Estados Unidos debería retirarse del país en una fecha concreta, pero es dudoso que esto vaya a ocurrir alguna vez.

#### **Razón Número Tres:**

**Estados Unidos continúa ignorando las armas nucleares israelís, mientras actúa como banquero, da cobertura diplomática y arma a Israel en sus sesenta años de brutal ocupación de Palestina**

A pesar de haber violado más resoluciones de la ONU que cualquier otra nación del mundo, Israel es el principal receptor de la ayuda económica y militar de Estados Unidos. El optimismo en el mundo árabe que saludó la toma de posesión de Obama ha dado paso a la resignación y a la desesperanza al continuar la sangrienta ocupación, la asfixia de Gaza y la toma de recursos y tierras de los palestinos por los bancos occidentales continúa. La administración Obama incluso ha bloqueado la investigación de los crímenes de guerra israelís durante su asalto militar contra la casi indefensa población civil de Gaza el pasado año. Israel todavía realiza ejercicios militares para dejar clara la amenaza nuclear que representa para cualquier otro estado de la

región, una amenaza nuclear que el presidente Obama no está dispuesto a reconocer, y mucho menos si se presenta como un conciliador. Este es el mismo Barack Obama que solía acudir a los actos de la comunidad palestina cuando era senador por el estado de Chicago. Barack Obama ha sido cogido por el cargo de presidente y no al revés.

#### **Razón Número Dos:**

**Estados Unidos está canalizando miles de millones de dólares en la expansión de su presencia militar por todo el continente africano**

En los últimos años Estados Unidos ha prestado ayuda militar a más de cincuenta de las cincuenta y cuatro naciones del continente africano, invariablemente apoyando al menos a una, y a menudo a dos o más partes en cada caso de invasión o guerra civil. Como Glen Ford señalaba justo la semana pasada, Estados Unidos acaba de concluir ejercicios de entrenamiento conjunto con personal de docenas de ejércitos africanos, todos los cuales se han hecho para que se vea al Tío Sam como su mecenas, armero y entrenador. Estados Unidos tiene la intención de arrebatar la parte del león del petróleo, agua, agricultura y recursos minerales africanos en este siglo. La violación del Congo, en el que han perecido más de cinco millones en la última década, ha sido perpetrada para hacer de África central un lugar seguro para los negocios. Los recursos congoleños fluyen hacia Estados Unidos y sus aliados, por lo que cinco millones de muertos allí no son considerados como un genocidio. Pero la en la vecina Darfur, de donde China extrae petróleo, una centésima parte de ese número de muertos ocurridos varios años atrás todavía alimenta nuevas acusaciones de genocidio y donde la elite bipartidista de nuestra política exterior clama por una intervención de los EEUU. Apoyando a los sectores milita-

ristas de las sociedades africanas en lugar de a los sectores civiles, enviando armas en lugar de perdonar la deuda y permitir a los países africanos construir sus propios hospitales y educar a sus pueblos, el primer presidente negro perpetúa un horrible legado de opresión colonial que ha costado millones de vidas y que perjudicará a los millones que vendrán.

### **Razón Número Uno: justamente no es verdad**

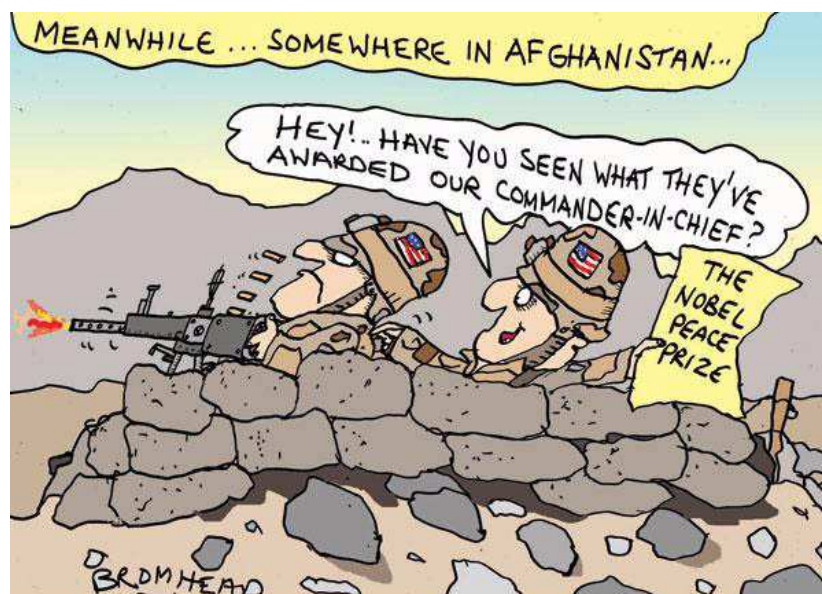
El Nóbel de la Paz es una mala política, incluso para los que apoyan a Obama. Para el resto de su carrera esto le traerá poco lisonjeras comparaciones con el trabajo de los genuinos constructores de la paz como el Doctor Martin Luther King, que declaró que su propio país, Estados Unidos, fue “el mayor proveedor de violencia del mundo”. La presidencia USA sería un buen lugar para poner a un genuino constructor de la paz, una visionaria mujer u hombre que quisiera adaptar la ley para que reforzara el respeto de los derechos humanos, que quisiera liderar el desarme nuclear destruyendo el amplio stock de armas nucleares en el mundo que estuvieran bajo su control. Un constructor de la paz abriría las puertas para viajar y comerciar con Cuba, y

seguiría el ejemplo cubano de ayudar a África con maestros, doctores y una apropiada tecnología, en vez de inundar el continente con armas. Un constructor de paz cerraría las cámaras de tortura y perseguiría a los criminales de guerra, con lo que esa justicia correría como agua y su rectitud como una poderosa corriente. Nada de eso se está haciendo.

La elite europea no le hace ningún favor a Barack con ese Premio Nóbel. Pero entonces no halaguéis al rey para echar una mano al monarca. Halagáis al rey para ayudaros a vosotros mismos. El Nóbel de la paz es su sucia y exagerada carta de amor hacia el nuevo emperador. Se colgará al cuello de Obama como piedra de molino, un símbolo del amplísimo abismo entre la ficción de un presidente negro progresista y la realidad de ser tan solo otro Oficial Jefe Ejecutivo<sup>2</sup> imperial pensando en la misma vieja historia.

***Bruce Dixon es el director editorial de Black Agenda Report (www.blackagenda.com) y se puede contactar en [bruce.dixon@blackagenda.com](mailto:bruce.dixon@blackagenda.com)***

2. (siglas en inglés *CEO = Chief Executive Officer*. Nota del traductor)



Mientras tanto.... en algún lugar de Afganistán....